

REGRESANDO SOBRE LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL DE Y SOBRE VASCONIA A LA LUZ DEL CONTEXTO SOCIAL DE LOS TEXTOS

Euskal Herriaren eta Euskal Herriaren inguruko Erdi Aroko historiografiara
itzuliz testuen testuinguru sozialaren harira

Returning to the medieval historiography of and about Vasconia in relation to
the social context of the texts

Roldán JIMENO ARANGUREN

Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa
Instituto I-Communitas

Fecha de recepción / Jasotze-data: 17 de junio de 2022

Fecha de evaluación / Ebaluazio-data: 24 de septiembre de 2022

Fecha de aceptación / Onartze-data: 6 de octubre de 2022

Este artículo aborda el desarrollo de la tradición historiográfica en la Vasconia medieval, deteniéndose en las particularidades de las culturas cristiana, musulmana y judía en el arte de escribir sobre el pasado. Se tratan, asimismo, los diferentes problemas que poseen esas obras a la hora de abordar el análisis histórico. El artículo culmina con una reflexión sobre el valor de la historiografía medieval en los siglos posteriores hasta la actualidad.

Palabras clave: Vasconia. Historiografía medieval. Crónicas medievales. Leyendas medievales. Objetividad histórica.



Artikulu honek Euskal Herriko Erdi Aroko tradizio historiografikoaren garapena aztertzen du, iraganari buruz idazteko moduetak erreparatuz eta kultura kristau, musulman eta juduen berezitasunetan arreta jarritz. Ondoren, obra horiek azterketa historikoari heltzeko orduan dituzten arazo ezberdin aztertzen dira. Amaieran Erdi Aroko historiografiak gaur egun arte izan duen balioari buruzko hausnarketa egin da.

Gako-hitzak: Euskal Herria. Erdi Aroko historiografia. Erdi Aroko kronikak. Erdi Aroko kondairak. Objektibotasun historikoa.



This article deals with the development of the historiographical tradition in medieval Vasconia, focusing on the particularities of the Christian, Muslim and Jewish cultures in the art of writing about the past. It also discusses the different problems that these works face when it comes to historical analysis. The article ends with a reflection on the value of medieval historiography in subsequent centuries up to the present day.

Keywords: Vasconia. Medieval historiography. Medieval chronicles. Medieval legends. Historical objectivity.

Sumario

I. INTRODUCCIÓN. II. LAS TRES CULTURAS HISTORIOGRÁFICAS: LA CRISTIANA, LA MUSULMANA Y LA JUDAICA. 1. Historiografía cristiana. 2. Historiografía musulmana. 3. Historiografía judía. III. ASPECTOS PROBLEMÁTICOS DE LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL. IV. EPÍLOGO: LA UTILIZACIÓN HISTORIOGRÁFICA POSTERIOR DE LAS HISTORIAS MEDIEVALES. V. BIBLIOGRAFÍA.

In memoriam Jose Ángel Lema Pueyo

I. INTRODUCCIÓN

El primer tomo del *Diccionario Notitia Vasconiae*¹ ha actualizado el estado del conocimiento de la historiografía de y sobre Vasconia elaborada en la Edad Media, complementando los análisis de conjunto que en las últimas décadas han venido realizando Andrés E. de Mañaricúa (1973)², Manuel Cecilio Díaz y Díaz (1976, 1979)³, Carmen Orcástegui (1986)⁴, Ángel J. Martín Duque (1986, 1996, 1999)⁵, Alberto Pérez de Laborda (1996)⁶, Santiago Segura

¹ VVAA, *Notitia Vasconiae, Diccionario de historiadores, juristas y pensadores políticos de Vasconia*. I. *Antigüedad, Edad Media y Moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2019, pp. 149-366.

² MAÑARICÚA, A. E. de, *Historiografía de Vizcaya (Desde Lope García de Salazar a Labayru)*, Bilbao: Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, 1973, 2ª ed. Reed. ampliada, Bilbao: Universidad de Deusto, 2012.

³ DÍAZ Y DÍAZ, M. C., La Historiografía hispana desde la invasión árabe hasta el año 1000. En *De Isidoro al siglo XI. Ocho estudios sobre la vida literaria peninsular*, Barcelona: Albiri, 1976, pp. 203-234; *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño: Diputación Provincial, 1979.

⁴ ORCÁSTEGUI, C., La memoria histórica de Navarra a fines de la Edad Media: la historiografía nacional. En *Príncipe de Viana, anejo 3, Homenaje a José María Lacarra*, 2, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1986, pp. 591-606.

⁵ MARTÍN DUQUE, A. J., Algunas observaciones sobre el carácter originario de la monarquía pamplonesa. En *Príncipe de Viana, Anejo 3, Homenaje a José María Lacarra*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1986, II, pp. 525-530; Del espejo ajeno a la memoria propia. En *Signos de identidad histórica para Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1996, I, pp. 21-50, reed. *Príncipe de Viana*, vol. 63, núm. 227 (2002), pp. 909-940; Imagen histórica medieval de Navarra. Un bosquejo, *Príncipe de Viana*, 60 (1999), pp. 401-458, reed. *Príncipe de Viana*, vol. 63, núm. 227 (2002), pp. 957-1008.

⁶ PÉREZ DE LABORDA, A., *Guía para la historia del País Vasco hasta el siglo IX. Fuentes, textos, glosas, índices*, Donostia: Txertoa, 1996.

Munguía (1997)⁷, M^a. Jesús Viguera (1998)⁸, Iñaki Bazán (2001)⁹, José Antonio Munita Loinaz (2004)¹⁰, Eloísa Ramírez Vaquero (2008, 2011)¹¹, esta autora con Fermín Miranda (1996)¹², Julia Pavón Benito (2014)¹³ e Iñaki Bazán y Janire Castrillo (2021)¹⁴, por citar los más meritorios, a los que habremos de sumar los estudios específicos desarrollados en torno a determinados autores u obras, cuyas referencias aparecen minuciosamente recogidas en las correspondientes voces del mencionado diccionario *Notitia Vasconiae*. Partimos, por tanto, de un magnífico estado de la cuestión en torno a la escritura de la historia de y sobre Vasconia en la Edad Media. En nuestro caso, volvemos sobre la historiografía medieval, aunque desde la perspectiva que otorga el análisis del contexto social en el que se generaron los textos¹⁵.

⁷ SEGURA MUNGUÍA, S., *Mil años de historia vasca a través de la literatura greco-latina. De Anibal a Carlomagno*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997.

⁸ VIGUERA MOLINS, M^a J., Fuentes de al-Andalus (Siglos XI y XII). I: Crónicas y obras geográficas, *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, 13 (1998), pp. 10-32.

⁹ BAZÁN DÍAZ, I., La historiografía medieval vasca y su influencia en la obra de Garibay. En *El historiador Esteban de Garibay*, Donostia/San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 2001, pp. 75-122.

¹⁰ MUNITA LOINAZ, J. A., Fuentes cronísticas para el estudio del País Vasco en la Edad Media. En BARRUSO BARÉS, P. y J. A. LEMA PUEYO (dir.), *Historia del País Vasco. Edad Media (siglos V-XV)*, Donostia/San Sebastián: Hiria, 2004, pp. 51-110.

¹¹ RAMÍREZ VAQUERO, E., Reinar en Navarra en la Baja Edad Media. En RAMÍREZ VAQUERO, E. (coord.), *Ceremonial de la coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra. Estudios complementarios*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008, pp. 279-303; La realeza navarra en los siglos XIII-XIV: la construcción de la memoria. En MARTÍNEZ SOPENA, P. y A. RODRÍGUEZ LÓPEZ (dirs.), *La construcción medieval de la memoria regia*, Valencia: Universitat de València, 2011, pp. 425-446.

¹² MIRANDA GARCÍA, F. y E. RAMÍREZ VAQUERO, De la cronística finimedieval a los Anales del reino. En A. J. MARTÍN DUQUE (dir.), *Signos de identidad histórica para Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1996, I, pp. 51-60.

¹³ PAVÓN BENITO, J., La cronística bajomedieval del reino de Navarra: síntesis historiográfica y nuevos planteamientos de interpretación de los textos históricos. En SARASA SÁNCHEZ, E. (coord.), *Monarquía, crónicas, archivos y cancellerías en los reinos hispano-cristianos: siglos XIII-XV*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014, pp. 347-376.

¹⁴ BAZÁN, I. y J. CASTRILLO, La historiografía sobre el Señorío de Vizcaya en la Edad Media desde la Historia Social y Cultural. En *Nos ese quasi nannos. Conmemorando la publicación de "Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales" (1966)*, de José Ángel García de Cortázar, Vitoria-Gasteiz: Fundación Sancho el Sabio, 2021.

¹⁵ Diversos autores han trabajado la perspectiva metodológica de abordar la historiografía a partir del contexto social en el que fueron generados los textos, entre los que destacamos WHITE, H., *Meta-historia. La imaginación en la Europa del siglo XIX*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1992; SPIEGEL, G., *The past as text: the theory and practice of Medieval historiography*, Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1997; y AURELL, J., *La escritura de la memoria. De los positivismos a los postmodernismos*, Valencia: Universitat de València, 2014; *Ibidem*, *La historiografía medieval. Entre la historia y la literatura*, Valencia: Universitat de València, 2016.

Comenzaremos realizando un enfoque introductorio crítico del concepto histórico de esta narrativa, a través de cuestiones sobre la concepción intelectual del tiempo histórico y las bases conceptuales e intelectuales de la Historia. En el cuerpo central del trabajo nos fijaremos en las particularidades de las tres culturas existentes en el arte de escribir sobre el pasado –la cristiana, la musulmana y la judía– y las dificultades que entrañan las obras medievales para distinguir lo verdadero de lo legendario, con especial importancia en los textos de tipo historiográfico. En este apartado se abordará la cuestión de la objetividad y la veracidad de la información contenida en las fuentes cronísticas frente a lo fantástico, lo legendario o los mitos fundacionales. Este análisis se realizará, además, desde una perspectiva comparativa con historiografía europea y, muy especialmente, con la producida en la Corona de Castilla y en Francia, que se estaban desarrollando a la par. El trabajo culminará con una reflexión sobre el valor de la historiografía medieval.

Cabe recordar, siquiera muy sucintamente, que *historia* y *chronica* eran dos términos utilizados en la Edad Media para secuenciar e inscribir el pasado¹⁶. Según una célebre definición de Isidoro de Sevilla (c. 560-636), historia era una *narratio rerum gestarum* (narración de hechos). El término *historia* se utilizaba formalmente como una mera narración de hechos, aunque, con el uso, la expresión *chronica* (crónica) acabó adquiriendo un significado más profundo, dando a la historia un sentido de «crónica» desde la que explicar el pasado. La historiografía se consideraba como aquello que vinculaba el presente con el pasado en una representación intelectual de la historia a través de la narración contenida en la crónica. Así, desde el principio, los historiadores cristianos, los judíos y los musulmanes se preocuparon por la correcta atribución de los hechos a sus correspondientes fechas o tiempos, y por situarlos dentro de una cronología continua¹⁷.

La secuencia cronológica era, por tanto, un elemento clave en el quehacer de los historiadores medievales. En el mundo cristiano, el concepto del pasado estaba determinado por una mezcla extremadamente peculiar, ambigua e incluso paradójica, de una creencia en la progresión histórica, por un lado, y de su inmutabilidad, por otro. Se asistía al mismo tiempo a la percepción de los cambios de época y a la existencia de una continuidad de tiempos y situaciones históricas. Debido a su énfasis en la verificabilidad de la ordenación cronológica, esta ambigüedad no otorgaba a la historia un cierto carácter intemporal. Existía una

¹⁶ Sobre el concepto de Historia en la Edad Media a través de la historiografía *vid.* las síntesis de SPIEGEL, G., *The past as text, op. cit.* y AURELL, J., *La historiografía medieval, op. cit.*

¹⁷ *Cfr.* ORCÁSTEGUI, C. y E. SARASA, *La historia en la Edad Media. Historiografía e historiadores en Europa Occidental. Siglos V-XIII*, Madrid: Cátedra, 1991.

tendencia generalizada a ordenar los acontecimientos históricos en función de su tiempo respectivo, lo que no se consideraba contradictorio con la tendencia opuesta a desvincular el objeto de esos mismos acontecimientos de su orden cronológico. El tiempo era una parte esencial de la existencia terrenal, pero constituía, a su vez, un símbolo del mundo eterno. El pensamiento historiográfico se combinaba con las necesidades teológicas de la historia. Era innegable el hecho de que se producían cambios; incluso, la Biblia describía el ir y venir de tres imperios mundiales. Además, desde San Agustín se asumió que las grandes mutaciones en la historia del cristianismo habían ocurrido o iban a ocurrir como consecuencia del advenimiento de Jesucristo. El propio San Agustín había dado una explicación perfectamente aceptable del cambio histórico, argumentado que solo Dios tenía una estabilidad perfecta y duradera, mientras que el cambio en el mundo temporal era consecuencia de la propia imperfección de la existencia humana. Para el obispo de Hipona, la historia era un presente, y su ser era aprehensible e inteligible en cualquier momento histórico¹⁸.

Uno de los principales problemas que tuvieron los historiadores medievales fue, precisamente, su percepción de la historia como una progresión cronológica, algo que se advierte bien en las narraciones del pasado medieval de Vasconia. Los autores reconocían y constataban el cambio y el desarrollo, y distinguían entre épocas o fases de la historia; además, su percepción de los acontecimientos estaba impregnada de un asombroso sentido de intemporalidad que ignoraba una diferencia real del carácter de división por épocas de la historia, en la medida en que esta iba más allá de la sucesión política de los reinados u otras estructuras de poder. Esta percepción distorsionada del pasado permitió, además, aplicar directamente al presente acontecimientos que habían ocurrido hacía tiempo¹⁹. Los cambios históricos se identificaban en el ascenso y el declive político o en el cambio de gobernantes, y, en ocasiones, también por el desplazamiento espacial de los centros de poder. Pero estas mutaciones no se estimaban, interpretaban o explicaban como cambios estructurales o mutaciones en las actitudes contemporáneas, en función de sus respectivas situaciones históricas. Así, los grandes episodios de la historia político-militar de Vasconia en la Edad Media, como la conquista castellana de La Rioja en 1076, la de Álava, Gipuzkoa y el Duranguesado en 1199-1200, o la adscripción o la apoderación castellana de la Sonsierra en el siglo XV, apenas tuvieron reflejo en las crónicas propias y fueron consignados de manera somera en las foráneas.

¹⁸ MARROU, H.-I., *L'ambivalence du temps de l'histoire chez saint Augustin*, Montreal-Paris: Vrin, 1950.

¹⁹ McKITTRICK, R., *Perceptions of the Past in the Early Middle Ages*, Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 2006.

El concepto lineal del tiempo hizo que los historiadores no llegaran a percibir una alteración significativa por la llegada de nuevas épocas. El pasado y el presente se fundían en una narración continua, por lo que se incurría en el peligro de tornar la mirada al pasado con los ojos del presente, incurriendo en evidentes anacronismos. Este problema, que se encuentra en la mayor parte de textos historiográficos de toda Europa²⁰, lo encontramos también en los textos de nuestros territorios, fundamentalmente en los relativos a las épocas alto y plenomedievales, lo que ha llevado a no pocos debates historiográficos actuales.

II. LAS TRES CULTURAS HISTORIOGRÁFICAS: LA CRISTIANA, LA MUSULMANA Y LA JUDAICA

Aunque en el presente artículo nos centraremos fundamentalmente en la historiografía cristiana, no podemos olvidar que el pasado de los territorios de Vasconia fue objeto de atención tanto de historiadores judíos como, sobre todo, de cronistas musulmanes. Procede apuntar, siquiera someramente, los rasgos fundamentales de cada una de estas culturas historiográficas.

1. Historiografía cristiana

En la Edad Media, la historiografía occidental –y la de Vasconia en particular–, estuvo profundamente marcada por la Biblia, considerada todo un modelo interpretativo del pasado, una suerte de crónica expositiva del desarrollo de la historia del pueblo judío –en la fase veterotestamentaria– y cristiano. Las Sagradas Escrituras ofrecían una historia homogénea para todo el orbe cristiano y supusieron la primera estructura sobre la que construir el relato de la historia, pues las primeras obras de tipo historiográfico fueron cronologías destinadas a relacionar los acontecimientos bíblicos con los hechos políticos, con lo que fue configurándose, a partir de ahí, unas primeras historias universales de la humanidad²¹.

Desde la Tardoantigüedad, la universalidad de la historia cristiana confirió ya una gran uniformidad a la historiografía, marcando unos contenidos y una metodología que se trasladaron a la Alta Edad Media. A pesar de que las crónicas y otros textos historiográficos tuvieran orígenes cronológicos y geográficos

²⁰ KELLEY, D. R., *Versions of History from Antiquity to the Enlightenment*, New Haven, CT: Yale University Press, 1991.

²¹ SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, P., La Biblia en la historiografía medieval. En OLMO, G. del (ed.), *La Biblia en la literatura española*, Madrid: Trotta, 2008, I-2, pp. 77-194.

diversos, las historias medievales cristianas no contuvieron distorsiones conceptuales o metodológicas llamativas, pues todas ellas partían de un mismo tronco común construido a partir de un mismo acarreo de materiales de historia sagrada, de textos de los padres de la Iglesia y, por supuesto, de las grandes obras históricas elaboradas en la tardoantigüedad, sobresaliendo, en nuestro caso, las tradiciones historiográficas isidoriana y orosiana, como tendremos ocasión de ver más adelante. Las variaciones de la historiografía occidental se encuentran en los temas o episodios históricos propios de cada territorio, condicionados por la glorificación de la memoria política de los respectivos reinos²², pero, en todo caso, las formas de mirar al pasado tuvieron desde los más tempranos siglos altomedievales y hasta los albores del Renacimiento –e incluso en épocas posteriores– una triple finalidad didáctica, ideológica y memorialística²³.

En Vasconia, esta historiografía propia impulsada desde la Monarquía pamplonesa no germinará hasta el siglo X. Entre tanto, la reconstrucción de la historia correspondiente a los primeros siglos altomedievales a través de fuentes historiográficas cristianas ha de realizarse, necesariamente, a través de las fuentes mozárabes y, sobre todo, franco-carolingias, las más abundantes por el caudal de información que ofrecen.

Como bien es sabido, fueron los dirigentes carolingios quienes comprendieron bien la utilidad de la historiografía cristiana, convirtiéndola en una herramienta política con la que legitimar hábilmente su ascenso al poder. La historiografía se desvió así de su marco litúrgico primigenio, originado en los círculos monásticos, y se convirtió en un género propio que, en buena medida, marcó un método que se proyectó al resto del medievo²⁴. La nueva forma de narrar el pasado se advierte de manera paradigmática en las narraciones que los cronistas francos hicieron de la celeberrima batalla de Roncesvalles y del conjunto de acontecimientos políticos y bélicos posteriores protagonizados desde la Monarquía carolingia en ambas vertientes del Pirineo occidental. Es el caso de los con-

²² POOLE, R. L., *Chronicles and Annals. A Brief Outline of their Origin and Growth*, Oxford: Clarendon Press, 1926; GUENÉE, B., *Histoires, annales, chroniques: Essai sur les genres historiques au moyen âge*, *Annales*, 28 (1973), pp. 997-1016; *Ibidem*, *Histoire et culture historique dans l'occident médiéval*, Paris: Aubier-Montaigne, 1980; DUMVILLE, D. N., What is a Chronicle? En KOOPER, E. (ed.), *The Medieval Chronicle II: Proceedings of the Second International Conference on the Medieval Chronicle Driebergen/Utrecht, 16–21 July 1999*, Amsterdam: Rodopi, 2002, pp. 1-27.

²³ AURELL, J., P. BURKE, C. BALMACEDA y F. SOZA, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid: Akal, 2013.

²⁴ McKITTEK, R., Political ideology in Carolingian Historiography. En INNES, M. y H. YITZHAK (eds.), *The Uses of the Past in the Early Middle Ages*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000, pp. 162-174; *History and Memory in the Carolingian World*, Cambridge: Cambridge University Press, 2004.

tinuadores de la Crónica llamada «de Fredegario», Eginhardo, Ursino, Ermoldo el Negro, Nithardo, Lupo de Ferrières, el *Cronicón Moissiacense*, los *Annales Regni Francorum*, del Astrónomo, la *Gesta domni Dagoberti regis francorum*, el *Cronicón Fontanellense*, los *Annales Bertiniani*, los *Annales Fuldenses*, la *Vita Sancti Filiberti abbatis* de Hucbaldo y los *Annales Mettenses*. Estos anales y crónicas se complementaron con la obra literaria del Poeta Sajón y con el cantar de gesta de la *Chançon de Roland*.

Las crónicas francocarolingias, por otra parte, se caracterizaron por una selección cuidada de acontecimientos, identificando el año en el que tuvieron lugar, pero rara vez intentaron contextualizar los acontecimientos históricos con una narración explícita. Sin embargo, aquellas narraciones e interpretaciones, aparentemente históricas, quedaban profundamente adulteradas en su objetividad por el firme propósito político-moral que albergaban: en nuestro caso, quienes acabaron con la retaguardia del ejército carolingio no fueron los vascones de uno y otro lado de la vertiente pirenaica, sino los impíos musulmanes²⁵.

La primera tradición historiográfica de la Monarquía pamplonesa no germinó del sustrato cronístico carolingio, sino de la tradición hispano-goda –de la que también había bebido la cronística mozárabe–, concretada en el *Cronicón Albeldense*, finalizado por el monje Vigila y sus discípulos Sarracino y García en el año 883, e incluido en el Códice Albeldense, culminado en el 976 en el monasterio de San Martín de Albelda, bajo el reinado de Sancho Garcés II Abarca, y vuelto a reproducir en el Códice Emilianense, concluido en el monasterio de San Millán de la Cogolla en el año 992 bajo la dirección del obispo Sisebuto. Estos códices constituyen un ejemplo paradigmático de la compilación de una memoria política aglutinando textos propios y foráneos con los que articular un proyecto político de raigambre cristiana gestado en la Monarquía pamplonesa²⁶.

²⁵ Vid. D'ABADAL I DE VINYALS, R. La expedición de Carlomagno a Zaragoza. El hecho histórico, su carácter y su significación. En *Coloquios de Roncesvalles*, Zaragoza; Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1956, pp. 39-71; JIMENO JURÍO, J. M^a, *Dónde fue la batalla de Roncesvalles*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1974; reed. *Valcarlos a Roncesvalles. Historia de una batalla*, Pamplona/Iruña: Pamiela, 2010, pp. 179-298; LACARRA, J. M^a, La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles. En *Investigaciones de Historia Navarra*, Pamplona: Ediciones y Libros, 1983, pp. 17-91; reed. *Dos discursos académicos: El juramento de los reyes de Navarra, 1234-1329-La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles*, Pamplona: Fundación Diario de Navarra, 2002.

²⁶ Cfr. BAUTISTA PÉREZ, F., Genealogía y leyenda: el surgimiento de los reinos de Castilla y Aragón, *e-Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* [en línea], 7 (2009). <https://journals.openedition.org/e-spania/18086> (Consultado el 16 de junio de 2022); *Ibidem*, Listas regias y Anales en la Península Ibérica (Siglos VII-XII), *Talia Dixit: revista interdisciplinaria de retórica e historiografía*, 4 (2009), pp. 113-190.

Las primeras producciones historiográficas quedaron incluidas en las denominadas misceláneas medievales, es decir, las compilaciones de un conjunto de textos diversos cuidadosamente elegidos con un fin, en nuestro caso, político²⁷. Dependiendo de la variedad de los materiales que reúnen y de la forma en que están organizadas, las misceláneas suelen proporcionar una valiosa información sobre el sustrato cultural cristiano y las preocupaciones políticas de sus creadores, nos informan del ingenio de sus patrocinadores, de su capacidad para reorientar materiales anteriores con el fin de satisfacer sus necesidades espirituales y propósitos políticos, y sobre el modo en que los materiales historiográficos circulaban por los distintos centros donde se reunían y copiaban estos libros²⁸.

Tanto el Códice Albeldense como el Emilianense, contienen, además del *Cronicón*, la Crónica Profética – fechada el 11 de noviembre del 714²⁹ –, la colección de los concilios hispanos, los cánones de los concilios generales, varios cánones y decretales pontificales hasta el papado de Gregorio Magno, el *Liber Iudiciorum* y diversos textos litúrgicos, a los que el texto de San Millán suma en exclusiva un opúsculo de San Isidoro de Sevilla en torno a los ministerios eclesiásticos y un listado de obispos y sedes episcopales hispanas. A ellas hay que sumar una tercera miscelánea, el Códice de Roda, también del siglo X y con un abigarrado contenido historiográfico³⁰.

El contenido del *Cronicón Albeldense/Emilianense* parte de la historia de Roma para describir, a continuación, la de los visigodos, concluida con la invasión y asentamiento de los omeyas en Hispania, y llegando finalmente a la creación del reino de Asturias hasta el reinado de Alfonso III. El texto, profundamente goticista y enciclopédico, compagina los textos relativos a la historia universal con los más específicos de la historia hispánica³¹. El *Cronicón* recoge las tres características fundamentales de los textos cronísticos europeos del momento: una estricta serie de acontecimientos, presentados sin conexión causal

²⁷ Cfr. SPIEGEL, G. M., Political Utility in Medieval Historiography: A Sketch, *History and Theory*, 14-3 (1975), pp. 314-325.

²⁸ BOFFEY, J. y THOMSON, J. J., Anthologies and Miscellanies: Production and Choice of Texts. En GRIFFITHS, J. y P. DEREK (ed.), *Book Production and Publishing in Britain 1375-1475*, Cambridge: Cambridge University Press, 1989, pp. 279-315.

²⁹ MARTIN, G., Crono-génesis de la historiografía asturiana alfonsina, *e-Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* [En línea], 36 (2020). <http://journals.openedition.org/e-spania/35011> (Consultado el 16 de junio de 2022).

³⁰ LACARRA, J. M^a., Textos navarros del Códice de Roda, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 1 (1945), pp. 13-300.

³¹ DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Libros y librerías*, op. cit., pp. 63-70; MARTÍN DUQUE, A. J., *Del espejo ajeno*, op. cit., pp. 929-930.

entre los sucesos que componen la *serie temporum*; unos patrones genealógicos; una visión lineal de la historia, originada en última instancia en la historia del cristianismo; y una construcción figurada de los acontecimientos en la que los sucesos anteriores se convierten en profecías de los posteriores, que representan su cumplimiento³². Por su parte, el *Códice rotense* se abre con la reproducción de la *Historiae adversus paganos* de Paulo Orosio (ff. 1r.-155r.), para, a continuación, compilar un conjunto de crónicas y otros textos misceláneos de manera más fragmentaria (ff. 156r.-232r.): los ya aludidos de la *Historia de regibus Gothorum Vandalorum et Suevorum* de San Isidoro de Sevilla, la Crónica de Alfonso III, la Crónica Profética, las Genealogías de Roda, y diversos materiales litúrgicos y de historia sagrada³³.

Los compiladores de las misceláneas albeldense, emilianense y rotense no fueron capaces de desarrollar una primera crónica para la joven Monarquía pamplonesa. En su lugar, acarrearón las crónicas de tradición hispanogoda. Esta carencia se intentó paliar, en el *Códice rotense*, con la inclusión de las denominadas *Genealogías de Roda*, un conjunto de textos mayormente historiográficos pero que no llegaron a tomarse como base para la confección de lo que hubiera sido la primera crónica medieval de Vasconia. Entre estos materiales de tipo histórico, las *Genealogías* suman la epístola del emperador Honorio a su milicia de Pamplona (c. 418), el elogio de Pamplona (*De laude Pampilone*) (siglo X), el epitalamio o canto poético nupcial de la reina Leodegundia, y lo que podríamos denominar una protocronica compuesta por una sucesión de textos que recogen las noticias sobre los últimos Banu Qasi, la lista de los años de reinado y fallecimiento del círculo familiar de los primeros reyes de Pamplona, de los condes de Aragón, de Pallars, de Gascuña y de Toulouse y de los reyes francos –parece que este último provendría de un cronicón anterior franco de la Marca Hispánica, hoy desaparecido–, los *Annales pampilonenses* fechados en torno al año 1000 –adición pamplonesa a la *Crónica Albedense* compuesta de ocho noticias relativas a los últimos Banu Qasi y a diversos miembros de la realeza pamplonesa del siglo X–, así como un obituario de los prelados pamploneses del siglo X hasta Sisebuto.

Las *Genealogías de Roda* y los materiales propios pamploneses de los Códices Albeldense/Emilianense son reflejo de una forma de escribir la historia ya periclitada, desde la que, precisamente, hacía más de un siglo había nacido

³² Cfr. AUERBACH, E., *Time, History, and Literature: Selected Essays of Erich Auerbach*, James I. Porter (ed.), Princeton: Princeton University Press, 2014.

³³ Colecciones de epístolas y evangelios, un relato de la pasión de Cristo –la *Passio Domini nostri Ihesu Christi*–, una genealogía de Jesucristo y el Smaragdus; culminando con la reproducción de diversos fragmentos del Credo y del Árbol de la Ciencia.

en Europa la cronística³⁴. Las primeras elaboradas en los monasterios europeos en los comienzos del medievo habían ido enriqueciéndose con comentarios incidentales sobre acontecimientos notables como coronaciones, muertes, fenómenos naturales y acontecimientos del propio cenobio³⁵. Las entradas se hicieron cada más largas y detalladas, pero, ya para el siglo IX, el marco narrativo se había desarrollado completamente y el género se encontraba extendido por buena parte de Europa continental. La rudimentaria historiografía contenida en los Códices Albeldense/Emilianense y Rotense evidencia, en suma, el estadio incipiente en que se hallaba la Monarquía pamplonesa en cuanto a la recopilación de su memoria, incapaz de articular una crónica propia, teniendo que tomar crónicas ajenas a las que adicionar nuevas noticias, y paliando esas carencias con los listados genealógicos.

La fragilidad de aquella primera historiografía tuvo una larga perdurabilidad en el tiempo, pues fue seguida del vacío creativo del siglo XI y, lo que resulta más sorprendente, de un absolutamente improductivo siglo XII, un momento en el que renació la cultura escritoria en toda Europa y en Vasconia, pero en el que, en materia historiográfica, aquí no se produjeron nuevos textos. Hubo de esperar un larguísimo período carente de crónicas propias hasta la aparición del *Liber Regum* o *Cronicón Villarense* de finales del siglo XII y principios del XIII, elaborado en romance navarro-aragonés probablemente por un monje de Fitero. Siguiendo la tradición historiográfica tradicional, descendió del escenario universal cristiano al acontecer hispano, para finalmente recalcar en lo navarro y narrar sucintamente los acontecimientos regioes desde Eneko Arista hasta Sancho el Mayor. No se trataba de una crónica que incorporase las novedades metodológicas que venían sucediéndose en Europa en obras como la *Chronica* o *Historia de las dos ciudades* (1146), del obispo alemán Otón de Freising, que fueron introduciendo una secularización de la historia, cada vez más presente en los historiadores europeos conforme avanzaron los siglos plenos y bajomedievales³⁶.

Los territorios de Vasconia siguieron viviendo de espaldas a la ciencia historiográfica durante los siglos XIII y la mayor parte del XIV, un momento,

³⁴ Cfr. SPIEGEL, G. M., *Political Utility in Medieval Historiography: A Sketch*, *History and Theory*, 14-3 (1975), pp. 314-325.

³⁵ ANHEIM, E., L. FELLER, M. JEAY, y G. MILANI (eds.), *Le pouvoir des listes au Moyen Âge*. II. *Listes d'objets/Listes de personnes*, Paris: Éditions de la Sorbonne, 2020.

³⁶ HAY, D., *Annalists and Historians: Western Historiography from the Eighth to the Eighteenth Centuries*, London: Methuen, 1977; CAMPOPIANO, M. y H. BAINTON (eds.), *Universal Chronicles in the High Middle Ages*, York: York Medieval Press, 2017; GRIFFITHS, R. A., *Royal and Secular Biography*. En JOEL, T. R. (ed.), *Understanding Medieval Primary Sources: Using Historical Sources to Discover Medieval Europe*, London: Routledge 2012, pp. 9-23.

precisamente, en el que en Europa se había producido una notable renovación metodológica, cuando el inglés Roger de Hoveden o Howden (m. c. 1201) introdujo una amplia utilización de la documentación legal y administrativa para la reconstrucción de la historia, lo que convirtió su *Chronica* en una antología de registros oficiales, apenas conectados por unos breves comentarios³⁷. Los cronistas del siglo XIII y XIV siguieron introduciendo innovaciones, conforme fueron abandonando el uso de las genealogías para pasar a preocuparse tanto por los nuevos avances en las disciplinas de la teología y la crítica bíblica, como por recopilar y organizar el conocimiento histórico de forma sistemática, casi enciclopédica, y con narraciones más complejas, entrando en cuestiones relativas a la legitimación de las dinastías, el gobierno de las Monarquías o detalles bélicos, entre otros aspectos de aquella cronística de hechura propagandística³⁸. Surgieron así vastas historias como las realizadas en la Corona de Castilla por Rodrigo Jiménez de Rada –a pesar de su origen navarro, el arzobispo de Toledo escribió su magna obra desde una perspectiva exclusivamente castellana–, la *Crónica latina de los Reyes de Castilla* (1236), la *Estoria de España* (1270-1289), la *Crónica de Fernando IV* (1340), la *Crónica de Alfonso X*, la *Crónica de Alfonso XI* o la *Crónica de los Veinte Reyes* (siglo XIV); en Portugal por Pedro Barce los y su *Livro de Linhagens* (1340) y *Cronica Geral de Espanha* (1344); en la Corona de Aragón por el *Llibre dels fets* (post. 1276), la *Crónica de los estados peninsulares* (c. 1305, ampliada en 1328), o la *Crónica de San Juan de la Peña* (c. 1370); y en Francia por Helinand de Froidmont (m. c. 1229), Vicente de Beauvais (m. 1264) o las *Grandes Crónicas de Francia* de los siglos XIII y XIV. Ante el vacío de una historiografía navarra, alavesa, vizcaína, guipuzcoana, laburdina y suletina, esas fuentes foráneas se convierten, de manera obligada, en referencias insoslayables.

Frente a esa efervescencia historiográfica, solo contamos con un ejemplo absolutamente impropio de su época, las denominadas *Corónicas navarras*, una serie de textos insertados en el Fuero General de Navarra, entre el cuerpo central de este texto legal y el Amejoramiento de Felipe III de Evreux. Se trata, una vez más, de una compilación de materiales conforme a la tradición altomedieval,

³⁷ STUBBS, W. (ed.), *Chronica Magistri Rogeri de Houedene*, London: Longmans et al., 1868-1871, 4 vols. *Id.*, asimismo, GILLINGHAM, J., Writing the Biography of Roger of Howden, King's Clerk and Chronicler. En BATES, D., J. CRICK y S. HAMILTON (eds.), *Writing Medieval Biography, 750-1250: Essays in Honour of Professor Frank Barlow*, Woodbridge: Boydell Press, 2006, pp. 207-220. CROUCH, D., At Home with Roger of Howden. En HOSLER, J. D. e I. STEVEN (eds.), *Military Cultures and Martial Enterprises in the Middle Ages: Essays in Honour of Richard P. Abels*, Woodbridge: Boydell & Brewer, 2020, pp. 156-176.

³⁸ MITRE FERNÁNDEZ, E., *Historiografía y mentalidades históricas en la Europa medieval*, Madrid: Universidad Complutense, 1982.

pues se compone de varias recopilaciones genealógicas breves ajenas mayormente a Navarra (el linaje de los reyes de España desde Ramiro I hasta Alfonso II de Aragón, escrito entre 1205 y 1209, y el linaje de Rodrigo Díaz el Campeador, entre 1154 y 1194), y una sucesión de noticias históricas o anales de naturaleza distinta redactadas en su mayor parte en 1186, aunque ampliadas entre los años 1196 y 1213³⁹. Esta miscelánea interior del Fuero ni siquiera sirvió de marco justificativo para la potente narración historicista contenida en el Prólogo del principal texto jurídico de Navarra, tomado, a su vez, del Fuero de Tudela⁴⁰.

A finales del siglo XIV alumbró en Vasconia una historiografía homologable a la que se estaba desarrollando en Europa. No es casual que tuviera que venir de la mano del Canciller del reino de Castilla, Pedro o Pero López de Ayala (1332-1407), convertido en historiador cuando hubo de dar continuidad a la *Genealogía* de su linaje que venían cultivando sus antecesores de la casa de Ayala. Su erudita obra cronística, dedicada a los reyes de Castilla de la segunda mitad del siglo XIV –aunque la última parte del reinado de Enrique III quedó incompleta–, es una sucesión erudita de datos relativos a las estirpes reales, a la política y a las guerras, pero, sobre todo, es todo un compendio sobre las costumbres de la nobleza bajomedieval, estamento al que pertenecía el propio cronista⁴¹. La obra de López de Ayala constituyó el último eslabón de la larga cadena de crónicas castellanas al servicio de la Monarquía que se inició con la obra de Jiménez de Rada y continuó con el corpus cronístico alfonsí. La Corona de Aragón también se había dotado de sus cuatro grandes crónicas, las de Jaime I, Pedro Desclot, Ramón Muntaner y Pedro IV. Y el lustre de la historia de la Corona francesa quedó reflejado en las ya aludidas *Grandes Chroniques de France*.

De manera análoga, Bizkaia también se dotó de su primera crónica de la mano de otro noble, Lope García de Salazar (1399-1476), el señor de la casa de Salazar. Su *Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla* o comúnmente conocida como *Crónica de Vizcaya* constituyó la primera obra centrada genuinamente en el estudio de la historia vasca, pues recorría la historia del señorío de Bizkaia desde sus orígenes legendarios de Jaun Zuria y en el que daba cuenta de los principales linajes del señorío, incluyendo el suyo propio. Su obra culmen, sin embargo, fue el *Libro de las buenas andanças e fortunas* (1471-1476)⁴², escrito

³⁹ UBIETO, A., *Corónicas Navarras*, Valencia: Anúbar, 1964.

⁴⁰ MONREAL ZIA, G. y R. JIMENO ARANGUREN, *Textos histórico-jurídicos navarros*. I. *Historia Antigua y Medieval*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008, pp. 121-126.

⁴¹ LÓPEZ DE AYALA, P., *Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique, su hermano, hijos de don Alfonso Onceno*, Germán Orduna (ed.), Buenos Aires: Ediciones Críticas, 1994-1997.

⁴² GARCÍA DE SALAZAR, L. *Libro de las buenas andanças e fortunas que fizo Lope García de Salazar*, M^o CONSUELO VILLACORTA MACHO (ed. crítica, estudio y notas), Bilbao: Universidad

en los años en que estuvo preso en la torre de San Martín de Muñatones, y que, conforme a la tradición cronística medieval, arrancaba con la creación del mundo, para pasar, a continuación, a la época romana y el surgimiento de los reinos europeos y peninsulares, para culminar en el estudio del origen del señorío de Bizkaia y la sucesión de los diferentes señores. El interés de esta obra, sobre todo, radica en el análisis que hace de las luchas banderizas bajomedievales. La prisión a la que se vio abocado por sus hijos no habría estado privada de una magnífica biblioteca con la que confeccionar su obra, enriquecida entonces con nuevos ejemplares cronísticos que él mismo afirmaba haber adquirido. Los estudiosos han advertido la influencia de las crónicas de Alfonso X el Sabio y de Pero López de Ayala, así como las del conde Pedro de Barcelos, aunque su erudición en diversos temas apunta también al conocimiento de fuentes relativas a los ciclos clásico, artúrico, carolingio y de la épica castellana. Buena parte de los datos aportados no fueron tomados de otras obras, sino que fueron fruto de una memoria prodigiosa construida a partir de recuerdos propios y testimonios orales de terceros acopiados durante toda una vida⁴³.

Navarra, por su parte, nadó a lo largo de los primeros siglos bajomedievales a contracorriente de sus vecinos, incapaz de desarrollar una memoria histórica particular. Cuando logró hacerlo, impulsado por Carlos III de Evreux, los cronistas carecían de modelos historiográficos propios, por lo que hubieron de construir una historia de Navarra sobre modelos fundamentalmente castellanos. Así, la primera *Crónica* del agustino García de Eugui –confesor que había sido de Carlos II y lo era de Carlos III–, compuesta en torno a 1390, se confeccionó a partir, fundamentalmente, del *De Rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada, de la *Estoria de Espanna* y del *Libro de las Generaciones* o *Liber Regum*, entre otras fuentes. Se trataba de una Crónica de carácter universal, que arrancaba de las seis edades del hombre, el génesis y Noé, y recorría los hitos de la historia hispano-goda y castellano-leonesa. La navarrización del texto se producía en el apéndice, con la reproducción de una genealogía de los reyes de Navarra desde Íñigo Arista hasta Carlos II, muerto en 1387, aunque su confección pudo realizarse a través de la consulta, fundamentalmente, de fuentes castellanas⁴⁴.

del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2015. VILLACORTA MACHO, M^a. C. y J. R. PRIETO LASA (eds.), *Lope García de Salazar, 1399-1476. Antología*, Gijón: Ediciones Trea, 2018.

⁴³ Destacamos, además de la referencia anterior, los estudios de SHARRER, H. L., *The legendary History Of Britain in Lope García de Salazar*, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press, 1979; AGUIRRE GANDARIAS, S., *Lope García de Salazar: el primer historiador de Bizkaia (1399-1476)*, Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1994.

⁴⁴ ORCÁSTEGUI GROS, C., Crónica de los Reyes de Navarra de García a Eugui, *Príncipe de Viana*, 39 (1978), pp. 547-572. WARD, A. (ed. est.), *Crónica d'Espayna de García de Eugui*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1999.

La labor de escribir una Crónica genuinamente navarra y preservadora de la memoria del reino recayó en Garci López de Roncesvalles, tesorero del reino de Navarra y afín al príncipe Carlos de Viana. Prescindiendo del relato veterotestamentario, arrancó de la vida de Jesucristo y concluyó su relato en 1405, por lo que habría sido escrita en torno a aquel año o en alguno inmediatamente posterior. Su interés, aunque generalista, se focalizó en glorificar los reinados de Carlos II y, muy especialmente, de Carlos III, del que dio información detallada con el fin de ensalzar a este monarca y su acción política. La ingente labor de acopio documental y cronístico desarrollada por Garci López fue ímproba, habida cuenta del vacío de fuentes con el que contaba. Le habría ayudado, sin duda, el conocimiento que tenía de la documentación de la Cámara de Comptos, aunque la crítica textual ha probado que manejó, entre otras fuentes, *De Rebus Hispaniae* de Rodrigo Jiménez de Rada, la *Historia Eclesiástica Nova* del dominico Bartolomé de Lucca o Ptolomeo de Fiadonibus, el *Speculum Historiale* de Vicente de Beauvais, el Poema sobre la guerra de la Navarrería de Guillermo de Anelier de Tolouse y, como fuentes cronísticas navarras, el *Liber Regum* y las *Corónicas Navarras*. Para describir los orígenes del cristianismo utilizó, asimismo, las *Actas de San Saturnino*⁴⁵.

Allanado el camino, pudo desarrollarse la obra culmen de la historiografía bajomedieval navarra, la *Crónica de los Reyes de Navarra* de Carlos de Evreux, el Príncipe de Viana, desarrollada en 1454 a partir de las crónicas precedentes de García de Eugui y, sobre todo, de Garci López de Roncesvalles, pero incorporando un relato pormenorizado en torno a los acontecimientos de la dinastía Evreux relacionados con sus propios derechos al trono⁴⁶. La *Crónica* del Príncipe de Viana es una muestra elocuente de que la relación política fundamental, en Navarra como en otros lugares, se hallaba en el nexo con el Príncipe y que el sentido de la pertenencia era la lealtad al rey. Se trataba de exaltar la línea recta de la sucesión en el reino que culminaba en una figura. Algo similar cabe decir de la obra de Juan de Jaso, agramontés, sobre la Genealogía de los Albret, elaborada al servicio del Príncipe, y que trazó la línea que va de Íñigo Arista hasta los últimos reyes de Navarra.

Tanto la obra del Príncipe de Viana como la breve crónica posterior del doctor Pedro de Sada (m. d. 1479), vicescanciller de Navarra y embajador del

⁴⁵ ORCÁSTEGUI GROS, C., *Crónica de Garci López de Roncesvalles. Estudio y edición crítica*, Pamplona: Universidad de Navarra, 1977; PIZARRO RIVAS, J., La Crónica de los reyes de Navarra de García López de Roncesvalles, *Estudios medievales hispánicos*, 1 (2012), pp. 221-242.

⁴⁶ ORCÁSTEGUI GROS, C., *La crónica de los reyes de Navarra del príncipe de Viana*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1978.

propio Carlos de Evreux, titulada *Conplayctia que de sí faze Nauarra* (s.f.)⁴⁷, y con la que guarda un gran paralelismo, apuntan ya hacia una visión humanista de la historia, en la que los acontecimientos históricos fueron quedando cada vez más despojados del elemento religioso, comenzando a plantearse en un contexto más secular y en el marco del nacimiento del Estado moderno. Sin embargo, la metodología y las formas tradicionales de pensar en la estructura de la historia todavía no fueron revisadas de forma crítica. Este tipo de obras de la transición hacia las formas renacentistas acusaban todavía una forma de entender la progresión del tiempo en términos de la teología cristiana, pero comenzaron a advertir un cambio en la forma de enfocar humanísticamente la historia.

2. Historiografía musulmana

Las crónicas musulmanas resultan imprescindibles para la reconstrucción de la historia política y militar de los siglos altomedievales. Ninguno de estos textos fue elaborado en la propia Vasconia musulmana –en las porciones alavesa o navarra–, por lo que hay que recurrir a diversas fuentes producidas en otros territorios de al-Andalus y en latitudes más lejanas. La mayor parte de obras que tratan sobre Vasconia son posteriores a la gran renovación historiográfica del mundo musulmán producida por el erudito persa Abū Ja‘far Muḥammad ibn Jarīr al-Ṭabarī (839-923 d.C.), autor de *La historia de los profetas y los reyes*⁴⁸. Este historiador no se ocupó de Vasconia, pero hemos de detenernos en él, pues fue el iniciador de una metodología que influyó decisivamente en los autores posteriores que narraron los acontecimientos políticos y militares del territorio vascón/pamplonés. Al-Ṭabarī utilizó diferentes fuentes en su relato de la historia e incluyó un marco cronológico básico y un esquema de los principales acontecimientos...; eran asuntos de conocimiento generalizado y generalmente aceptado. Su obra era similar a una crónica, con la fecha y los sucesos diarios incluidos. El estilo que al-Ṭabarī escribía se ha descrito como «la forma khabar» de escribir la historia⁴⁹. Este término describe las historias escritas entre los siglos VIII y IX

⁴⁷ AYERBE IRIBAR, M^a. R., Requiem por la pérdida del Reino. El amargo llanto del Vicedecaniller Don Pedro de Sada (m. XV). *Estudios franciscanos. Publicación periódica de ciencias eclesiásticas de las provincias capuchinas ibéricas*, 112 (2011), pp. 65-86. Reed. *Historia, magistra vitae. Miscelánea de estudios en homenaje a Tarsicio de Azcona, OFM Cap., historiador*, Pamplona: Hermanos menores capuchinos, 2011, pp. 77-97; MUGUETA MORENO, I., La *complaynna* que de sí faze Navarra, escrita por Pedro de Sada (c. 1464), *Revista de Literatura Medieval*, 26 (2014), pp. 311-337.

⁴⁸ YAR-SHATER, E. (ed.), *The History of al-Ṭabarī*, Albany: State University of New York Press, 1989-2007, 40 vols.

⁴⁹ OSMAN, G., *Oral vs. Written Transmission: The Case of Ṭabarī and Ibn Sa‘d*, Leiden: Brill, 2001, pp. 66-67.

de la era cristiana, que fueron redactadas como narraciones que se componían de informes individuales sobre acontecimientos históricos, transmitidos por *isnads* o cadenas de autoridades⁵⁰. Al-Ṭabarī y los historiadores posteriores copiaban esa información con los criterios de la solidez de la *isnad* y haciendo referencia a Allah y a su Profeta⁵¹, construyendo la historia a partir de la información proporcionada por las autoridades religiosas⁵².

El grueso de la crónica musulmana que se ocupó de Vasconia siguió, pues, la metodología de al-Ṭabarī. Hubo quien, como el cronista cordobés Abū l-Ḥasan Arīb Saʿīd al-Kātib al-Qurṭubī (m. 980), resumió los anales del historiador persa, en la obra *Muhtasar Taʾrīj al-Tabarī* ('Compendio de la historia de Tabarī'), a la que le dio continuidad incorporando la historia de al-Andalus entre los años 902 y 932, y en la que recogió las noticias sobre las campañas de los musulmanes contra el reino de Pamplona⁵³.

La historia de esas campañas fue recogida por otros cronistas con una mayor precisión, destacando para las de los años 920 y 924⁵⁴ Ibn Iḍarī, en *Kitāb al-bayān al-muḡrib fī ājbār mulūk al-āndalus wa-l-maḡrib* ('Libro de la increíble historia de los reyes de al-Ándalus y del Magreb'), escrito en Marrakech en torno al año 1312, a partir de diversas fuentes antiguas, muchas perdidas, de las que incluye extractos⁵⁵. Ibn Iḍarī, además de ofrecernos magníficas descripciones sobre numerosos acontecimientos históricos, nos acerca la mirada musulmana en torno a determinadas personalidades navarras, como, por ejemplo, Sancho VII el Fuerte. Este monarca era, para él, un príncipe cristiano menor, al que otorgaba títulos para entonces anacrónicos o inexactos como «el rey de Pamplona» o «el señor de Navarra». El rey le merecía un benévolo desdén. Aludía, con evidente deformación y tergiversación de los hechos, a su sumisión al poderío

⁵⁰ MÅRTENSSON, U., Discourse and Historical Analysis: The Case of al-Ṭabarī's History of the Messengers and the Kings, *Journal of Islamic Studies*, 16/3 (2005), p. 291.

⁵¹ *Ibidem*, p. 292.

⁵² La metodología basada en las autoridades no era extraña al mundo islámico, pues los hadices – tradiciones o dichos de Mahoma – fueron un recurso especialmente valioso para los historiadores islámicos. Los hadices estaban ordenados de tal manera que las líneas de transmisión podían rastrearse hasta quienes conocieron al Profeta. Las cadenas de autoridades eran, pues, parte integrante de la teología y la historiografía islámicas primitivas, que se prestaban naturalmente al tratamiento analista. GABRIELI, F., Arabic Historiography, *Islamic Studies*, 18/2 (1979), pp. 81-95.

⁵³ MARTÍNEZ ALMIRA, M., Introducción. En ROLDÁN JIMENO, R. (dir.), *Notitia Vasconiae. Diccionario de historiadores, juristas y pensadores políticos de Vasconia. I. Antigüedad, Edad Media y Moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2019, p. 162.

⁵⁴ Cfr. CAÑADA JUSTE, A., *La campaña musulmana de Pamplona: año 924*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1976.

⁵⁵ IBN IḌARĪ, *Al-Bayān al-Muḡrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*. Ambrosio Huci Miranda (trad.), Valencia: Anúbar Ediciones, 1963.

almohade, explicando su incorporación a la campaña de Las Navas por miedo a represalias pontificias.

La obra de Ibn Iḍarī y la de otros historiadores musulmanes que trataron sobre Vasconia resultan imprescindibles para el conocimiento de la Historia Medieval, por contener una notable fuente de información que no aparece registrada en las fuentes cronísticas cristianas ni en otro tipo de documentación. Otros autores que se ocuparon de recoger episodios históricos de nuestra tierra fueron Ibn ‘Abd al-Ḥakam (803-870), Ibn Qutayba (828-889), Aḥmad al-Rā’zī (888-955), Ibn Ḥawqal (siglo X), Abū Bakr Ibn Quṭīya (?-977), el autor anónimo de la crónica *Ajbār Ma’ymū’a fī fath al-Andalus* (siglo X), Ibn al-Faraḍī (962-1013), Ibn Ḥayyān (987/8-1076), Ibn Ḥazm (994-1064), Abū l-‘Abbās al’Uḍrī (1003-1085), Abū ‘Abd Allāh al-Idrīsī (1099-1165/1166), Abū ‘Ubayd al-Bakrī (?-1094), el autor anónimo de la compilación de noticias *Fath al-Andalus* (siglo XII), Ibn al-Aṭīr (1160-1233), Ibn Iḍarī (2ª mitad siglo XIII-primeras décadas XIV), Al-Ḥimyarī (primera mitad del siglo XIII-post. 1325/6), Al-Nuwayrī (1279-1333) e Ibn Jaldūn (1332-1406).

La historiografía musulmana no fue recepcionada por la historiografía de Vasconia hasta prácticamente el siglo XX. Ocurrió en toda Europa. Solo algunos pocos historiadores tuvieron una repercusión amplia fuera del mundo islámico y fuera en la época en que vivieron, como Ibn Jaldūn, autor bien considerado por los estudiosos europeos y árabes en el siglo XIX. Superadas poco a poco las dificultades traductoras y de equivalencia de fechas, la cronística islámica demostró ser fácilmente accesible a los historiadores occidentales conforme avanzó el siglo XX, en nuestro caso, de la mano del arabista navarro Ambrosio Huici, quien, además de traducir algunas de las crónicas más relevantes para el conocimiento de la historia de Navarra, desmontó mitos hasta entonces incuestionados, como el del escudo de Navarra formado por las supuestas cadenas que el rey Sancho el Fuerte robó de la tienda del rey moro Miramamolín en la batalla de las Navas de Tolosa⁵⁶. Las traducciones de las crónicas musulmanas realizadas por Huici y otros arabistas demostraron que el uso de la narrativa histórica y el recurso al Providencialismo para explicar los acontecimientos históricos (la Providencia interviene en la historia), son muy parecidos en las tradiciones islámica y cristiana⁵⁷, de ahí que, una vez accesibles las fuentes musulmanas a través de esos

⁵⁶ HUICI MIRANDA, A., *Estudio sobre la campaña de las Navas de Tolosa*, JIMENO ARANGUREN, R. (ed.), Pamplona/Iruña: Pamiela, 2011.

⁵⁷ En la historiografía cristiana, el Providencialismo –en este caso la intervención de Dios– se alineó con los nuevos modelos desarrollados desde Eusebio de Cesárea y que cristalizaron en los autores clásicos como Isidoro de Sevilla, pero cuyo fondo permaneció en la historiografía medieval hispana hasta avanzado el siglo XIV.

textos, haya resultado fecunda su utilización para un análisis comparativo con las fuentes cristianas y para la reconstrucción de la historia medieval⁵⁸.

3. Historiografía judía

La historiografía judía relativa a Vasconia ocupa un lugar absolutamente marginal pues, a diferencia de la musulmana, los historiadores judíos medievales no se ocuparon de descender a narraciones de detalle, y mucho menos sobre nuestro territorio, ni siquiera Maimónides, el gran pensador sefardí del siglo XII cuya obra talmúdica abarcaba tanto la historia como la ciencia, la medicina y la astronomía. Maimónides no era historiador, pero para él, la filosofía era la transmisora de la historia, conciliándola con la Sagrada Escritura. Así, los conceptos de la historia los contextualiza con la Torá, el libro sagrado judío, constatando una continuidad histórica judía marcada por el profetismo⁵⁹. Ese mismo concepto de la historia lo encontramos en la obra del rabino toledano de origen estellés Menahem ben Zerah (1310-1385), *Tzeda la-Derek* ('Provisión para el camino'), escrita en torno a 1373. En ella se encuentra, precisamente, una de las descripciones históricas más ricas sobre la historia judaica en Vasconia. Menahem ben Zerah relata su trágica vida, arrancando de sus orígenes familiares y propio nacimiento en Estella en el año 1310. Su infancia quedó truncada con el pogrom que sufrió la judería estellesa en 1328, en la que pereció toda la familia del pequeño Menahem. Huyó a Tudela, en cuya judería se formó durante dos años, y acabó trasladándose en 1331 a Castilla, donde permaneció hasta su muerte⁶⁰. La desgraciada historia de la judería estellesa tuvo en la historiografía judía posterior un gran eco gracias a este relato de ben Zerah, con autores que la recogen de tanta relevancia como Yosef ha-Kohén, que se basa en ese texto para la redacción del capítulo 81 de su *Emaq ha-Bakha* ('El valle del llanto') (1563)⁶¹.

La narración autobiográfica de otro célebre judío navarro, el *Sefer Massa'ot* ('Libro de viajes') de Benjamín de Tudela⁶², también ha sido consi-

⁵⁸ Cfr. KESHK, K., How to Frame History, *Arabica*, 56 (2009), p. 382.

⁵⁹ ORIAN, M., *Maimónides. Vida, pensamiento y obra*, Barcelona: Riopiedras, 1984; HAYOUN, M.-R., *Maimonide et la pensée juive*, París: Presses Universitaires de France, 1994.

⁶⁰ RODRÍGUEZ OCHOA, J. M^a., *Menahem ben Zerah. Rabino estellés (1310-1385). Aproximación a una cultura que floreció en Sefarad*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2011.

⁶¹ Ha-Kohén también parte de ben Zerah para construir el capítulo 86 relativo a las persecuciones contra los judíos de Toledo tras la muerte de Pedro I de Castilla. CANTERA MONTENEGRO, E., La historiografía hispano-hebraica, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, 15 (2002), p. 64.

⁶² Traducción castellana RODRÍGUEZ OCHOA, J. M^a., *Vida y obra de Benjamín de Tudela*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2015, pp. 119-207.

derada una obra de tipo historiográfico⁶³. Como es bien conocido, pues se ha analizado extensamente por los estudiosos especializados⁶⁴, la obra del viajero tudelano emprendida desde Zaragoza a finales de 1165 o principios de 1166 describió el largo viaje que le llevó a recorrer el Mediterráneo, Mesopotamia, Arabia, Egipto y otros lugares de Asia Menor hasta su regreso en 1172-1173. Además de su periplo, «escribió todos los casos que vio y oyó de boca de hombres veraces [...] que no habían sido oídas en tierras de España», e incorporó todo tipo de testimonios eruditos que muestran, entre otros aspectos, sus vastos conocimientos de la historia clásica.

III. ASPECTOS PROBLEMÁTICOS DE LA HISTORIOGRAFÍA MEDIEVAL

La escasez de materiales historiográficos elaborados en la propia Vasconia y el hecho de que las crónicas más completas sean de la fase final de la Edad Media, ha abocado a que la reconstrucción de la Historia Medieval se haya tenido que desarrollar, en esa misma época y posteriores, a partir de fuentes historiográficas foráneas que, en muchos de los casos, tienden a describir los acontecimientos políticos y militares desde la óptica del poder de la Monarquía enemiga. Esta realidad ocurre, incluso, con acontecimientos de primer orden de nuestra historia, como la conquista castellana de Álava, Gipuzkoa y el Duranguesado de 1199-1200 y los oscuros años posteriores. El conocimiento de tan trascendental acontecimiento histórico nos viene dado, fundamentalmente, por dos fuentes castellanas, la *Historia de Rebus Hispanie*, del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada –que a pesar de ser natural de Puente la Reina, la redactó desde una perspectiva castellana–; y la *Chronica latina regum Castellae*, atribuida al obispo Juan de Osma⁶⁵, complementadas, en algunos aspectos menores, con otras crónicas contemporáneas, siendo la más relevante la del inglés Roger de Hoveden⁶⁶.

Es el caso, por ejemplo, de los viajes en la primavera y verano de 1199 del rey Sancho el Fuerte a al-Andalus y quizás también a Marruecos para solicitar ayuda con la que hacer frente a la conquista. Las dos fuentes castellanas men-

⁶³ CANTERA MONTENEGRO, E., La historiografía hispano-hebraica, *op. cit.*, pp. 67-73.

⁶⁴ Entre los que destacamos a MAGDALENA NOM DE DÉU, J. R., *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*, Barcelona: Riopiedras Ediciones, 1982 y a SCHREINER, S., *Benjamin von Tudela/Petachia von Regensburg Jüdische Reisen im Mittel-alter*, Leipzig: Verlag Sammlung, 1991.

⁶⁵ JIMÉNEZ DE RADA, R., *Historia de Rebus Hispanie sive Historia Gothica*, FERNÁNDEZ VALVERDE, J. (ed.), Turnholt: Brepols, 1987, lib. VII, cap. XXII, pp. 253-254. CHARLO BREA, L. (trad.), *Crónica latina de los reyes de Castilla*, Madrid: Akal, 1999, p. 43.

⁶⁶ HOUDEN, R. of, *Chronica magistri Rogeri de Houdene*, William Stubbs (ed.), London: Longmans, Green, Reader, and Dyer, 1870, pp. 90-92.

cionadas, a pesar de ser escuetas y de estar elaboradas desde el bando vencedor, parecen las más fiables para la reconstrucción de esos hechos. No está claro si Sancho VII llegó a cruzar el Estrecho para entrevistarse con el propio al-Nasir. Mientras que la *Chronica latina regum Castellae* menciona el desplazamiento del monarca a Marrakech y Hoveden alude a un viaje del rey hasta Marruecos, el Toledano da a entender que el navarro no salió de la Península, limitándose a enviar embajadores a la corte africana del emir, versión esta que parece ajustarse más a la realidad.

Más allá de la aparente objetividad de los datos ofrecidos por los textos historiográficos, estos, en ocasiones, distorsionan profundamente la realidad al introducir elementos claramente fantasiosos o legendarios. Retomando el mismo ejemplo, el viaje de Sancho VII a tierras islámicas generó una leyenda gestada probablemente en los ambientes de la corte de los Plantagenêt y que nos ha llegado de la pluma de Roger de Hoveden. La hija del emir almohade –soberano al que Hoveden denomina «Boyac Miramamolín»–, conocedora de las virtudes del rey Sancho VII, se enamoró de él y confesó a su padre que estaba dispuesta a suicidarse si no le permitía casarse con el navarro. El emir cedió, y sus embajadores convencieron al rey para que viajase a Marruecos. Allí le ofreció la mano de su hija y una dote insuperable: toda al-Ándalus. Simultáneamente, a instancias de su hija, repartió sobornos entre la familia real navarra para que convencieran al soberano. Sancho el Fuerte acabó accediendo, pero al llegar a África cambió el escenario, pues el emir había muerto. Su hijo y heredero coaccionó al navarro y le obligó a prestarle servicio militar, bajo amenaza de prisión a perpetuidad contra los enemigos africanos del Imperio almohade. Sancho VII aceptó, como mal menor, servir al emir, al que consolidó en el trono después de tres años de campañas⁶⁷. En suma, Sancho VII se desplazó a Marruecos, atraído por el amor de una princesa almohade, dispuesta a convertirse al cristianismo, la cual le entregaría en dote la propia al-Andalus. Una vez cruzado el Estrecho, la coacción del emir le obligó a demorarse en el Magreb más de lo que habría deseado.

Los historiadores, incluso en la actualidad, seguimos elucubrando sobre posibles datos veraces en las enmarañadas leyendas contenidas en las historias medievales aunque, fundamentalmente, esas narraciones nos sirven para explicar la razón por la que fueron plasmadas por escrito en aquellas obras. Así, la aludida leyenda de Sancho el Fuerte se ha considerado como una sofisticada justificación política que trataría de excusar el entendimiento entre un reino cristiano y un Estado musulmán, contrario a la política occidental marcada por Roma⁶⁸.

⁶⁷ HOUDEN, R. of, *Chronica magistri, op. cit.*, pp. 90-92.

⁶⁸ FORTÚN, L. J., *Sancho VII el Fuerte*, Pamplona: Mintzoa, 2003, pp. 123-124.

Pero tanto esta teoría como cualquier otro tipo de teorización que pueda hacerse, no deja de ser una mera elucubración que puede corresponderse o no con lo que ocurrió en el pasado. La explicación ni siquiera tiene por qué corresponderse con un hecho histórico. Hoveden, como muchos cronistas medievales, admitía el material literario como fuente de información, sin someterlo a juicio crítico alguno, por lo que tampoco podemos descartar que el cronista inglés incluyese el relato del enamoramiento de la princesa almohade para avivar y enriquecer la exposición de los hechos, sin importarle su fiabilidad, tomándolo de algún cantar de gesta que circularía por Navarra o Aquitania, cuya memoria se nos ha perdido. También la pudo inventar él mismo, sin pretender con ello describir un objetivo político determinado. Incluso la más solvente historiografía anglosajona del momento, como ocurría con la europea, intercalaba elementos legendarios con la mayor naturalidad, como ocurrió con el conocido episodio de los niños verdes de Woolpit, narrado por Guillermo de Newburgh en su *Historia rerum Anglicarum* (1189) y por Ralph de Coggeshall en su *Chronicum anglicanum* (1200)⁶⁹, y que hoy en día sigue generando una ingente doctrina interpretativa desde las más diversas disciplinas. El tratamiento literario del relato histórico a partir de las fuentes orales y de otro tipo que el historiador pudiera conocer no era un mero recurso imaginativo, sino que se trataba de un medio funcional de su trabajo que perseguía una clara finalidad ideológica para reforzar el relato, ya fuera para denostar al enemigo, para ensalzar un hecho o una figura, la creación de un tópico, la descripción de un lugar o de un personaje del que se carecía de mayores datos pero sobre el que se quería demostrar una erudición, etc.

A toda la problemática anterior hemos de unir la narración de la historia desarrollada desde la distancia temporal y, sobre todo, cuando el lapso de tiempo era de varias generaciones, e incluso de varios siglos, algo que era sumamente habitual. Téngase en cuenta que desde la rudimentaria historiografía altomedieval hasta la más finamente elaborada en los siglos finimievales, existió una metodología basada en la recopilación de datos históricos. La historia universal recopilada a partir de diversas fuentes suponía un armazón dotado de contenidos que podían ampliarse fácilmente añadiendo, simplemente, nuevo material, de ahí que la gran mayoría de las crónicas medievales europeas se basasen, de hecho, en confecciones anteriores⁷⁰. Y las novedades no solían obedecer a una crítica histórica, sino más bien a la pluma del historiador. Retomando el ejemplo con el que estamos ilustrando este epígrafe, Al iibn Abi Zar al-Fasi, el autor del

⁶⁹ MADEJ, M., The Story About the Green Children of Woolpit according to the Medieval Chronicles of William of Newburgh and Ralph of Coggeshall, *Res Histórica*, 49 (2020), pp. 117-132.

⁷⁰ Cfr. HAY, D., *Annalists and Historians*, op. cit.

Rawḍ al-Qirṭās, consideró, como Jiménez de Rada, que Sancho VII el Fuerte no pasó de Andalucía a África, lo que podríamos considerar como un sensato ejercicio interpretativo de la historia. Sin embargo, las líneas que dedica a la historia dibujan una narración colorista y fantasiosa que combina datos que podrían ser verosímiles con graves errores de datación y elaboraciones de carácter ficticio, como el hecho de hacer acudir al rey navarro no como aliado, sino como un monarca sometido al emir al-Nasir, al que imploraba la paz y el perdón⁷¹.

Está, finalmente, el problema de la veracidad de las narraciones históricas medievales. Se ha discutido en profundidad sobre el nivel de juicio crítico mostrado por los historiadores europeos del medievo⁷². La aparente preocupación de los cronistas medievales por atribuir correctamente los hechos a una determinada cronología, dando así apariencia de veracidad, no era garantía de que lo que ahí se recogía fueran hechos históricos que existieron realmente, y es que la escritura de la historia, incluso la elaborada por los mejores cronistas, no tenía necesariamente que reflejar fidedignamente lo acaecido en el pasado. Los historiadores valoraban la emulación o la imitación de las fuentes precedentes, pero esta labor no solía desarrollarse desde una crítica historiográfica, a no ser que esta fuese para refutar tesis de los enemigos políticos. Existía también un riesgo cuando se redactaban episodios históricos de los que no existían materiales escritos por otros autores, con lo que en ocasiones el autor echaba a volar su creatividad hasta cotas insospechadas, como las disquisiciones vertidas en uno de los libros más leídos en la Edad Media, el *Liber Sancti Jacobi* de Aimeric Picaud (c. 1140)⁷³. Este monje poitevino de Parthenay-le Vieux llegó a afirmar categóricamente y sin más fundamento que el surgido de su propio ingenio creativo que los navarros,

«suele decirse que descienden del linaje de los escoceses, pues a ellos se parecen en sus costumbres y aspecto. Es fama que Julio César envió a España, para someter a los españoles, porque no querían pagarle tributos, a tres pueblos a saber: a los nubianos, los escoceses y los caudados cornubianos, ordenándoles

⁷¹ IBN ABI ZAR, *Rawḍ al-Qirṭās*, HUICI MIRANDA, A. (ed.), Valencia: Anúbar, 1964, p. 457.

⁷² Cfr., entre otras perspectivas, los trabajos de FLEISCHMANN, S., *On the Representation of History and Fiction in the Middle Ages*, *History and Theory*, 22/3 (1983), pp. 278-310; STEIN, R. M., *Reality Fictions: Romance, History, and Governmental Authority, 1025-1180*, Notre Dame, IND: University of Notre Dame Press, 2006; AGAPITOS, P. A. y L. B. MORTENSEN, Introduction. En AGAPITOS, P. A. y L. B. MORTENSEN (eds.), *Medieval Narratives between History and Fiction: From the Centre to the Periphery of Europe, c. 1100-1400*, Copenhagen: Museum Tusulanum Press; University of Copenhagen, 2012, pp. 1-24; MONTANER FRUTOS, A., *Historicidad medieval y protomoderna: lo auténtico sobre lo verídico*, *Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* [En línea], 19 (2014). <https://journals.openedition.org/e-spania/24054> (Consultado el 17 de junio de 2022).

⁷³ ANGUITA JAÉN, J. M^a., *Bascli et Navarri: Los vascos del s. XII según el Liber Sancti Iacobi, Veleia*, 16 (1999), pp. 303-327.

que pasasen a cuchillo a todos los hombres y que sólo respetasen la vida a las mujeres. Y habiendo ellos invadido por mar aquella tierra, tras destruir sus naves, la devastaron a sangre y fuego desde Barcelona a Zaragoza, y desde la ciudad de Bayona hasta Montes de Oca. No pudieron traspasar esos límites, porque los castellanos reunidos los arrojaron de sus territorios combatiéndolos. Huyendo, pues, llegaron ellos hasta los montes costeros que hay entre Nájera, Pamplona y Bayona, es decir, hacia la costa en tierras de Vizcaya y Alava, en donde se establecieron y construyeron muchas fortalezas, y mataron a todos los varones, a cuyas mujeres raptaron y en las que engendraron hijos que después fueron llamados navarros por sus sucesores. Por lo que navarro equivale a no verdadero, es decir engendrado de estirpe no verdadera o de prosapia no legítima»⁷⁴.

La historia imaginaria de Picaud no hizo fortuna, a diferencia de los argumentos desplegados en la Edad Media en torno al tubalismo y que acabaron configurando la denominada teoría vasco-iberista, en vigor, con su lógica evolución científica, hasta la Segunda República, cuando Manuel Gómez Moreno logró descifrar el alfabeto ibérico. Fue el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada en su *Historia de Rebus Hispaniae* quien erigió como verdad incuestionable la teoría tubalista. Túbal, tras el diluvio universal, arribó su barca en la Península Ibérica, siendo su primer poblador. Asentadas sus gentes (*Cetubalia*) a las orillas del río Ebro, dieron lugar al nombre de Celtiberia al llegar al Ebro. Su grey se extendió por toda la Península, a la que llamaron Hesperia. Los mitos de aquella primitiva historia ibérica se trasladaron a las principales crónicas castellanas (la *Primera crónica general* o *Estoria de Espanna* de Alfonso X, la *Crónica* de D. Juan Manuel, la *Crónica General de España*, la *Suma de las Crónicas de España*, de Pablo de Santa María, la *Hispaniae regum anacephaleosis*, de Alfonso de Cartagena, la *Compendiosa historia hispánica*, de Rodrigo Sancho de Arévalo y la *Crónica abreviada de España*, de Diego de Valera) y aragonesas (*Crónica de San Juan de la Peña*)⁷⁵, pero también a la historiografía gestada en la propia Vasconia, como la *Crónica de los Reyes de Navarra* del Príncipe de Viana, que arrancaba, precisamente, de la llegada de Túbal a la Península y su repoblación.

En la Edad Media fueron igualmente incuestionables los mitos fundacionales de cada territorio. Contribuyó, en el caso de Navarra, la fijación de la leyenda de Sobrarbe en el ya mencionado Prólogo del *Fuero General de Navarra*, que fue historiado tanto por García de Eugui como por el Príncipe de Viana.

⁷⁴ PICAUD, A., *Liber Sancti Jacobi*, “Codex Calixtinus”, Pontevedra: Xunta de Galicia, 1992, pp. 521-522.

⁷⁵ BALLESTER RODRÍGUEZ, M., La estirpe de Túbal: relato bíblico e identidad nacional en España, *Historia y Política*, 29 (2013), pp. 224-226.

Igual fuerza tuvo el mito del primer señor de Bizkaia, Jaun Zuria, oficializado para la posteridad en su formulación escrita de Lope García de Salazar en el siglo XV adaptando un relato del *Libro de los Linajes* de Pedro de Barcellos, adaptando, a su vez, una leyenda muy extendida por Europa⁷⁶. La prosapia, en este caso, provenía de una princesa escocesa emigrada a Bizkaia y que engendró a Jaun Zuria⁷⁷.

En igual plano legendario se sitúan la totalidad de las hagiográficas medievales de Vasconia, todas ellas fácilmente identificables en diversos ciclos legendarios de ámbito europeo occidental⁷⁸, y derrumbadas en cuanto a su historicidad por los estudiosos en el último tercio del siglo XX. Las hagiografías han de tomarse, conforme a la mentalidad medieval, como textos historiográficos⁷⁹.

Conforme los cronistas fueron reconocieron las acciones humanas y las convirtieron en materia de la historia –las gestas de los reyes, sin ir más lejos–, no es de extrañar que de manera paralela floreciera la biografía de los santos, un género que incluía generalmente detalles de la infancia del santo, los milagros que Dios realizaba a través de ellos y en su nombre, y su eventual martirio. La comprensión del carácter individual del personaje era mucho menos importante que las lecciones morales y el estímulo que transmitía la historia. En sus diversas manifestaciones, la hagiografía fue el discurso histórico más utilizado en la

⁷⁶ JUARISTI, J., *La leyenda de Jaun Zuria*, Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa, [1980], 1991; PRIETO LASA, J. R., *Las leyendas de los señores de Vizcaya y la tradición melusiniense*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2001; RAMOS MERINO, J. L., Merlín, Arturo y Jaun de Zuria en la Vizcaya medieval: la reelaboración de un mito cultural europeo. En ZARANDONA, J. M. (ed.), *De Britania a Britonia. La leyenda artúrica en tierras de Iberia: cultura, literatura y traducción*, Bern: Peter Lang, 2014, pp. 117-143; DACOSTA, A., La memoria de los antepasados: los relatos nobiliarios de origen. En *Discurso, memoria y representación: la nobleza peninsular en la Baja Edad Media*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2016, pp. 283-314.

⁷⁷ “Una hija legítima del rey de Escocia arribó en Mundaca con unas naos y vinieron con ella muchos omes y mugeres. Y, quando llegaron á la concha de fuera, avia tormenta, que quisieron posar allí y bieron al agua que descendía de Guernica turbia, que venia crescida y dixeron aca munda. Ca heran todos gramáticos, que en gramática dizen por agua limpia aca munda, y fueron al río arriba y posaron dentro donde ahora es poblada Mundaca y por esto le llamaron Mundaca; y aquí se dize que esta donzella se preñó y que nunca quiso dezir de quien hera preñada y que la dexó en destierro del reino su padre, y que la dexaron allí en Mundaca aquellas gentes que con ella vinieron y que se tornaron para Escocia con sus naos sino algunos que quedaron allí con ella. Y por otra manera dize la historia...”. GARCÍA DE SALAZAR, L., *Crónica de Siete Casas de Vizcaya o Castilla*, Madrid: Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1914.

⁷⁸ Cfr. PHILIPPART, G., *Les Légendiers latins et autres manuscrits hagiographiques*, Typologie des sources du Moyen Âge occidental, 24–25, Turnhout: Brepols, 1977-1985.

⁷⁹ FERNÁNDEZ CONDE, F. J., La Hagiografía como Fuente Histórica en el Medievo. En ARÍZAGA BOLUMBURU, B. (ed.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander: Universidad de Cantabria, 2012, vol. 1, pp. 119-138.

Edad Media europea, generando muchos miles de *vitae* y *miracula*, y contribuyendo con pasajes sustanciales a muchas crónicas.

Las similitudes entre estas narraciones llevan naturalmente a sospechar que la mayoría de los casos, si no todos, contienen mucho material que ha sido tomado prestado de ejemplos anteriores o que ha sido remodelado para parecerse a las escenas que se encuentran en arquetipos clave que ejercieron gran influencia en el desarrollo del género, a lo que debemos de añadir, en cuanto a la estructura de esos relatos, que la mayor parte de esas vidas obedecían a patrones similares. En la hagiografía medieval se suelen distinguir seis tipos básicos de «historia»: la *vita*, o relato de los logros que un santo realizó en vida; la *passio*, similar al anterior, pero sobre un mártir que ha muerto de forma violenta por la fe o por alguna otra razón dispuesta por Dios; la *inventio* o *revelatio*, el relato sobre cómo se descubrió un nuevo santo o, más frecuentemente, como ocurre en nuestros territorios, los restos corporales de un santo; la *translatio*, la historia de cómo las reliquias de un santo fueron llevadas a una iglesia o trasladadas a un nuevo santuario; la *visio*, la historia de cómo un santo se le apareció a alguien en una visión; y el *miraculum*, la historia de cómo un milagro fue realizado por Dios en nombre del santo. Un texto hagiográfico puede combinar muchos de estos relatos. Muchas *vitae* continúan, por ejemplo, más allá de la escena de la muerte del santo para describir cómo su cadáver se perdió, fue redescubierto y luego llevado y consagrado en la iglesia donde ahora descansa. En estos textos, el verdadero clímax es la *translatio* y la consagración del santo⁸⁰.

Participan de la mayor parte de estos elementos las hagiografías de los santos y santas de Vasconia. Sobresale, entre todas ellas, la historia relativa evangelización de los vascones por parte de San Saturnino y la vida de San Fermín, el primer obispo pamplonés, leyenda amienense recepcionada en Navarra en 1186 y recogida ya, en su versión local –en Amiens situaban el bautismo de San Fermín por San Saturnino en el siglo III y en Pamplona pasó a ser en el año 22 después de la pasión de Jesucristo, siguiendo las Actas de San Saturnino⁸¹–,

⁸⁰ DELEHAYE, H., *Les origines du culte des martyrs*, Bruxelles: Bureaux de la Société des Bollandistes, 1912, reed. Lexio, 2019; AIGRAIN, R., *L'hagiographie. Ses sources, ses méthodes, son histoire*, Subsidia Hagiographica, 80, Paris: Bloud et Gay, 1953, 2ª edic., con un suplemento de Robert Godding, Brussels: Société des Bollandistes, 2000; GRÉGOIRE, R., *Manuale di Agiologia: Introduzione alla letteratura agiografica*, Fabriano: Monastero San Silvestro Abate, 1987; ABOU-EL-HAJ, B., *The Medieval Cult of Saints: Formations and Transformations*, Cambridge: Cambridge University Press, 1994.

⁸¹ JIMENO JURÍO, J. M^a., *Historia de Pamplona. Síntesis de una evolución*, Pamplona: Ediciones y Libros, 1975; reed. Historia de Pamplona y de sus lenguas. En *Navarra, Historia del euskera. III. Pamplona y su Cuenca*, Col. Obras completas de José María Jimeno Jurío, núm. 38, Pamplona/Iruña: Pamiela-Udalbide-Euskara Kultur Elkargoa, 2007, pp. 75-86; JIMENO ARANGUREN, R., *Orígenes*

tal y como recogieron la Crónica de Garci López de Roncesvalles⁸² y la del Príncipe de Viana⁸³. Es igualmente ilustrativo el temprano relato *De Sancto Severo Martyre in Novempopulania*, elaborado en diferentes fases entre los siglos X y XI y que recoge la vida de San Severo, religioso que supuestamente vivió entre los siglos IV-V y que murió en Saint-Sever, en las Landas⁸⁴. El resto de leyendas nos han llegado por versiones escritas de la Edad Moderna, aunque por la tipología del relato cabe retrotraerlas al medievo. Otros relatos igualmente apócrifos cuyas leyendas fueron creadas en la Edad Media son las de los santos navarros Virila, Veremundo, los hermanos Santa Felicia y San Guillén, San Gregorio de la Berrueza; los santos alaveses San Vitor y San Prudencio; y San León, el evangelizador de Labort, junto con sus hermanos Gervasio y Eleuterio⁸⁵. Dentro de las hagiografías se encuentra, a su vez, el subgénero de los *libri miraculorum* ('libros de milagros')⁸⁶, de los que poseemos dos interesantísimos ejemplos navarros: el Libro de los milagros de San Miguel de Aralar del siglo XIII, con algunos datos que pudieran ser verosímiles, como la romería penitencial de Pedro I para curarse de una enfermedad venérea⁸⁷, y el compendio de milagros bajomedievales que acompaña a la hagiografía de San Gregorio de la Berrueza⁸⁸.

del cristianismo en la tierra de los Vascones, Pamplona: Pamiela, 2003, pp. 123-142; San Saturnino de Toulouse: gestación y desarrollo de la leyenda hagiográfica en Pamplona. En VITSE, M. (edit.), *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2005, pp. 741-757; San Saturnino de Toulouse y la cristianización de Pamplona: gestación de la leyenda y su evolución hasta 1611. En FERNÁNDEZ GRACIA, R. (coord.), *Pamplona y San Cernin 1611-2011. IV Centenario del voto de la ciudad*, Pamplona: Ayuntamiento de Pamplona, 2011, pp. 21-29.

⁸² ORCÁSTEGUI GROS, C., *Crónica de Garci López de Roncesvalles*, op. cit., pp. 56-57.

⁸³ ORCÁSTEGUI GROS, C., *La crónica de los reyes de Navarra*, op. cit., pp. 77-79.

⁸⁴ BAILLET, C., Une lecture du dossier hagiographique de saint Sever, martyr en Gascogne. En CURSENTE, B., G. PON y J. CABANOT (eds.), *Abbaye de Saint-Sever. Nouvelles approches documentaires (988-1359)*. Journées d'études Saint Sever, 13-14 septembre 2008, Dax: Société de Borda, Sciences, Lettres et Arts des Landes Comité d'études sur l'histoire et l'art de la Gascogne, 2009, pp. 55-93.

⁸⁵ JIMENO ARANGUREN, R., Lehen euskal hagiografia kondaira eta historiaren artean. En AR-TETXE SÁNCHEZ, K. (edit.), *Historia eta fikzioa: Karlomagno Euskal Herrian VIII-IX. mendeetan*, Bilbo: Udaoko Euskal Unibertsitatea, 2001, pp. 121-134.

⁸⁶ GOODICH, M., *Miracles and Wonders: The Development of the Concept of Miracle, 1150-1350*, Aldershot: Ashgate Publishing Ltd., 2007.

⁸⁷ SATRÚSTEGUI, J. M^a., Reminiscencias de culto precristiano en la devoción a San Miguel, *Cuadernos de etnología y de etnografía de Navarra*, vol. 2, núm. 6 (1970), pp. 287-294.

⁸⁸ JIMENO ARANGUREN, R., *El remedio sobrenatural contra las plagas agrícolas hispánicas. Estudio institucional y social de la cofradía y santuario de San Gregorio Ostiense (Siglos XIII-XIX)*, Pamplona: Lamiñarra, 2008 (2^a ed.), pp. 28-30.

IV. EPÍLOGO: LA UTILIZACIÓN HISTORIOGRÁFICA POSTERIOR DE LAS HISTORIAS MEDIEVALES

Los textos historiográficos medievales han sido constantemente utilizados por los historiadores en los sucesivos períodos históricos. Durante la Edad Moderna las crónicas medievales continuaron sirviendo de base y fundamento para la elaboración de la historiografía de cada momento, como lo ejemplifican grandes historiadores de aquellos siglos como los navarros Pedro de Agramont y Zaldívar, García de Góngora, José de Moret o Francisco de Alesón, los vizcaínos Andrés Poza, Martín de Coscojales, Pedro de Fontecha y Salazar, José Agustín Ibáñez de la Rentería, José Ramón Iturriza o Lorenzo Roberto de la Linde, los guipuzcoanos Esteban Garibay y Zamalloa o Manuel de Larramendi, los alaveses Joaquín José Landázuri o Diego Lorenzo del Prestamero, o los suletinos Arnaud de Oihenart y Jean-Philippe de Béla, autores todos ellos que en mayor o menor grado invocaron las autoridades medievales o refutaron algunos datos tras pasarlos por el tamiz de la crítica. La importancia otorgada a la historiografía medieval quedó corroborada en la edición de la obra de Pedro López de Ayala, llevada a las prensas en 1779 por Eugenio Llaguno y Amirola⁸⁹. Las referencias inexcusables a la historiografía medieval se extendieron en algunos casos hasta finales del siglo XIX y principios del XX, en un difícil maridaje en el que se conjugaban el objetivismo rankiano con el romanticismo mitificador de la Edad Media; un momento en el que, además, comenzaron a alumbrarse los primeros estudios monográficos dedicados a los historiadores medievales, como la obra de Georges Desdevises du Dezert dedicada a Carlos de Evreux (1889)⁹⁰, o la edición y estudio de la *Crónica* de Lope García de Salazar (1914)⁹¹.

En el siglo XX acabó triunfando la historiografía positivista, afanada en explicar y verificar los datos históricos. Los historiadores pasaron a rechazar las crónicas y los anales como fuentes interpretativas objetivas de la historia, priorizando, para la reconstrucción del pasado, todo tipo de fuentes documentales que ya venían trabajándose e incluso editándose desde los siglos anteriores. Sin embargo, el interés por las fuentes historiográficas medievales no tardaría en reverdecer. Conforme avanzó la pasada centuria, los historiadores fueron advirtiendo

⁸⁹ LÓPEZ DE AYALA, P., *Crónicas de los Reyes de Castilla Don Pedro I, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*, Eugenio Llaguno y Amirola, (ed.), Madrid: Imprenta de Antonio de Sancha, 1779.

⁹⁰ DESDEVISES DU DEZERT, G., *D. Carlos d'Aragon, Prince de Viane*, Paris: Armand Colins y Cie. Editeurs, 1889.

⁹¹ GARCÍA DE SALAZAR, L., *Crónica de las siete casas de Vizcaya y Castilla escrita por Lope García de Salazar*, Madrid: Rivadeneira, 1914. También editado en *Revista de Heráldica y Genealogía Española*, 3 (1914), pp. 24-30, 66-71, 130-134, 171-173, 218-222 y 258-260.

la trascendencia que las fuentes historiográficas medievales tenían para buena parte del conocimiento de la narrativa general de la Edad Media, por lo que se asistió a un resurgimiento del interés científico por aquellas obras, considerándose piezas destacadas para la reconstrucción de la mentalidad del medievo. En la actualidad, asistimos a todo tipo de debates interpretativos sobre cómo y por qué se realizaron estos textos, se analizan su contenido, sus copias y su transmisión a lo largo de la historia, su naturaleza y organización, las funciones que tenían como instrumento elaborado para preservar la memoria, las influencias de los textos precedentes, los usos posteriores que han tenido por la historiografía de cada momento, y un sinfín de cuestiones que hacen del análisis de las fuentes historiográficas medievales un ámbito de estudio fecundo y en constante actualización. Continúan siendo, en suma, unas fuentes imprescindibles para conocer la narración básica de la historia construida en el propio medievo y para explicar la configuración de la memoria del pasado.

V. BIBLIOGRAFÍA

- ABOU-EL-HAJ, Barbara, *The Medieval Cult of Saints: Formations and Transformations*, Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- AGAPITOS, Panagiotis A. y MORTENSEN, Lars Boje, Introduction. En AGAPITOS, P. A. y L. B. MORTENSEN (eds.), *Medieval Narratives between History and Fiction: From the Centre to the Periphery of Europe, c. 1100-1400*, Copenhagen: Museum Tusulanum Press; University of Copenhagen, 2012, pp. 1-24.
- AGUIRRE GANDARIAS, Sabio, *Lope García de Salazar: el primer historiador de Bizkaia (1399-1476)*, Bilbao: Diputación Foral de Bizkaia, 1994.
- AIGRAIN, René, *L'hagiographie. Ses sources, ses méthodes, son histoire*, Subsidia Hagiographica, 80, Paris: Bloud et Gay, 1953, 2ª edic., con un suplemento de Robert Godding, Brussels: Société des Bollandistes, 2000.
- ANGUITA JAÉN, José María, «Bascli et Navarri: Los vascos del s. XII según el Liber Sancti Iacobi», *Veleia*, 16 (1999), pp. 303-327.
- ANHEIM, Étienne, Laurent FELLER, Madeleine JEAY y Giuliano MILANI (eds.), *Le pouvoir des listes au Moyen Âge. I. Listes d'objets / Listes de personnes*, Paris: Éditions de la Sorbonne, 2020.
- AUERBACH, Erich, *Time, History, and Literature: Selected Essays of Erich Auerbach*, James I. Porter (ed.), Princeton: Princeton University Press, 2014.
- AURELL, Jaume, *La escritura de la memoria. De los positivismos a los postmodernismos*, Valencia: Universitat de València, 2014.

- AURELL, Jaume, *La historiografía medieval. Entre la historia y la literatura*, Valencia: Universitat de València, 2016.
- AURELL, Jaume, Peter BURKE, Catalina BALMACEDA y Felipe SOZA, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid: Akal, 2013.
- AYERBE IRIBAR, María Rosa, Requiem por la pérdida del Reino. El amargo llanto del Vicecanciller Don Pedro de Sada (m. XV). *Estudios franciscanos. Publicación periódica de ciencias eclesiásticas de las provincias capuchinas ibéricas*, 112 (2011), pp. 65-86; reed. en *Historia, magistra vitae. Miscelánea de estudios en homenaje a Tarsicio de Azcona, OFM Cap., historiador*, Pamplona: Hermanos menores capuchinos, 2011, pp. 77-97.
- BAILLET, Christophe, Une lecture du dossier hagiographique de saint Sever, martyr en Gascogne. En CURSENTE, B., G. PON y J. CABANOT (eds.), *Abbaye de Saint-Sever. Nouvelles approches documentaires (988-1359). Journées d'études Saint Sever, 13-14 septembre 2008*, Dax: Société de Borda, Sciences, Lettres et Arts des Landes Comité d'études sur l'histoire et l'art de la Gascogne, 2009, pp. 55-93.
- BALLESTER RODRÍGUEZ, Mateo, La estirpe de Túbal: relato bíblico e identidad nacional en España, *Historia y Política*, 29 (2013), pp. 219-246.
- BAUTISTA PÉREZ, Francisco, Genealogía y leyenda: el surgimiento de los reinos de Castilla y Aragón, *e-Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* [en línea], 7 (2009). <https://journals.openedition.org/e-spainia/18086> (Consultado el 16 de junio de 2022).
- BAUTISTA PÉREZ, Francisco, Listas regias y Anales en la Península Ibérica (Siglos VII-XII), *Talia Dixit: revista interdisciplinar de retórica e historiografía*, 4 (2009), pp. 113-190.
- BAZÁN DÍAZ, Iñaki, La historiografía medieval vasca y su influencia en la obra de Garibay. En *El historiador Esteban de Garibay*, Donostia/San Sebastián: Eusko Ikaskuntza, 2001, pp. 75-122.
- BAZÁN, Iñaki y Janire CASTRILLO, La historiografía sobre el Señorío de Vizcaya en la Edad Media desde la Historia Social y Cultural. En *Nos ese quasi nannos. Conmemorando la publicación de «Vizcaya en el siglo XV. Aspectos económicos y sociales» (1966)*, de José Ángel García de Cortázar, Vitoria-Gasteiz: Fundación Sancho el Sabio, 2021.
- BOFFEY, Julia y John J. THOMSON, Anthologies and Miscellanies: Production and Choice of Texts. En GRIFFITHS, Jeremy y Pearsall DEREK (eds.), *Book Production and Publishing in Britain 1375-1475*, Cambridge: Cambridge University Press, 1989, pp. 279-315.

- CAMPOPIANO, Michele y Henry BAINTON (eds.), *Universal Chronicles in the High Middle Ages*, York: York Medieval Press, 2017.
- CANTERA MONTENEGRO, Enrique, La historiografía hispano-hebrea, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, 15 (2002), pp. 11-75.
- CAÑADA JUSTE, Alberto, *La campaña musulmana de Pamplona: año 924*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1976.
- CHARLO BREA, Luis (trad.), *Crónica latina de los reyes de Castilla*, Madrid: Akal, 1999.
- CROUCH, D., At Home with Roger of Howden. En HOSLER, John D. e Isaac STEVEN (eds.), *Military Cultures and Martial Enterprises in the Middle Ages: Essays in Honour of Richard P. Abels*, Woodbridge: Boydell & Brewer, 2020, pp. 156-176.
- D'ABADAL I DE VINYALS, Ramón, La expedición de Carlomagno a Zaragoza. El hecho histórico, su carácter y su significación. En *Coloquios de Roncesvalles*, Zaragoza; Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1956, pp. 39-71.
- DACOSTA, Arsenio, La memoria de los antepasados: los relatos nobiliarios de origen. En *Discurso, memoria y representación: la nobleza peninsular en la Baja Edad Media*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2016, pp. 283-314.
- DELEHAYE, Hippolyte, *Les origines du culte des martyrs*, Bruxelles: Bureaux de la Société des Bollandistes, 1912, reed. Lexio, 2019.
- DESDEVISES DU DEZERT, Georges, *D. Carlos d'Aragon, Prince de Viane*, Paris: Armand Colins y Cie. Editeurs, 1889.
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio, La Historiografía hispana desde la invasión árabe hasta el año 1000. En *De Isidoro al siglo XI. Ocho estudios sobre la vida literaria peninsular*, Barcelona: Albiri, 1976, pp. 203-234.
- DÍAZ Y DÍAZ, Manuel Cecilio, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño: Diputación Provincial, 1979.
- DUMVILLE, David N., What is a Chronicle? En KOOPER, Erik (ed.), *The Medieval Chronicle II: Proceedings of the Second International Conference on the Medieval Chronicle Drieberger/Utrecht, 16–21 July 1999*, Amsterdam: Rodopi, 2002, pp. 1-27.
- FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier, La Hagiografía como Fuente Histórica en el Medievo. En ARÍZAGA BOLUMBURU, Beatriz (ed.), *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Santander: Universidad de Cantabria, 2012, I, pp. 119-138.
- FLEISCHMANN, Suzanne, On the Representation of History and Fiction in the Middle Ages, *History and Theory*, 22/3 (1983), pp. 278-310.

- FORTÚN, Luis Javier, *Sancho VII el Fuerte*, Pamplona: Mintzoa, 2003.
- GABRIELI, Francesco, Arabic Historiography, *Islamic Studies*, 18/2 (1979), pp. 81-95.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope, *Crónica de las siete casas de Vizcaya y Castilla escrita por Lope García de Salazar*, Madrid: Rivadeneira, 1914; reed. en *Revista de Heráldica y Genealogía Española*, 3 (1914), pp. 24-30, 66-71, 130-134, 171-173, 218-222 y 258-260.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope, *Crónica de Siete Casas de Vizcaya o Castilla*, Madrid: Est. Tip. Sucesores de Rivadeneira, 1914.
- GARCÍA DE SALAZAR, Lope, *Libro de las buenas andanças e fortunas que fizo Lope García de Salazar*, VILLACORTA MACHO, M^a Consuelo (ed. crítica, estudio y notas), Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2015.
- GILLINGHAM, John, Writing the Biography of Roger of Howden, King's Clerk and Chronicler. En BATES, David, Julia CRICK y Sarah HAMILTON (eds.), *Writing Medieval Biography, 750-1250: Essays in Honour of Professor Frank Barlow*, Woodbridge: Boydell Press, 2006, pp. 207-220.
- GOODICH, Michael, *Miracles and Wonders: The Development of the Concept of Miracle, 1150-1350*, Aldershot: Ashgate Publishing Ltd., 2007.
- GRÉGOIRE, Réginald, *Manuale di Agiologia: Introduzione alla letteratura agiografica*, Fabriano: Monastero San Silvestro Abate, 1987.
- GRIFFITHS, Ralph A., Royal and Secular Biography. En ROSENTHAL, Joel T. (ed.), *Understanding Medieval Primary Sources: Using Historical Sources to Discover Medieval Europe*, London: Routledge 2012, pp. 9-23.
- GUENÉE, Bernard, *Histoire et culture historique dans l'occident médiéval*, Paris: Aubier-Montaigne, 1980.
- GUENÉE, Bernard, Histoires, annales, chroniques: Essai sur les genres historiques au moyen âge, *Annales*, 28 (1973), pp. 997-1016.
- HAY, Denys, *Annalists and Historians: Western Historiography from the Eighth to the Eighteenth Centuries*, London: Methuen, 1977.
- HAYOUN, Maurice-Ruben, *Maïmonide et la pensée juive*, Paris: Presses Universitaires de France, 1994.
- HOUDEN, Roger of, *Chronica magistri Rogeri de Houdene*, STUBBS, William (ed.), London: Longmans, Green, Reader, and Dyer, 1870.
- HUICI MIRANDA, Ambrosio, *Estudio sobre la campaña de las Navas de Tolosa*, JIMENO, Roldán (ed.), Pamplona/Iruña: Pamiela, 2011.

- IBN ABI ZAR, *Rawḍ al-Qirṭās*, HUICI MIRANDA, Ambrosio (ed.), Valencia: Anúbar, 1964.
- IBN IDARĪ, *Al-Bayán al-Mugrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*, Ambrosio Huici Miranda (trad.), Valencia: Anúbar Ediciones, 1963.
- JIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo, *Historia de Rebus Hispanie sive Historia Gothica*, FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan (ed.), Turnholt: Brepols, 1987, lib. VII, cap. XXII, pp. 253-254.
- JIMENO ARANGUREN, Roldán, Lehen euskal hagiografia kondaira eta historiaren artean. En ARTETXE SÁNCHEZ, Karmele (edit.), *Historia eta fikzioa: Karlomagno Euskal Herrian VIII-IX. mendeetan*, Bilbo: Udako Euskal Unibertsitatea, 2001, pp. 121-134.
- JIMENO ARANGUREN, Roldán, *El remedio sobrenatural contra las plagas agrícolas hispánicas. Estudio institucional y social de la cofradía y santuario de San Gregorio Ostiense (Siglos XIII-XIX)*, Pamplona: Lamiñarra, 2008 (2ª ed.).
- JIMENO ARANGUREN, Roldán, *Orígenes del cristianismo en la tierra de los Vascones*, Pamplona: Pamiela, 2003, pp. 123-142.
- JIMENO ARANGUREN, Roldán, San Saturnino de Toulouse: gestación y desarrollo de la leyenda hagiográfica en Pamplona. En VITSE, Marc (edit.), *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2005, pp. 741-757.
- JIMENO ARANGUREN, Roldán, San Saturnino de Toulouse y la cristianización de Pamplona: gestación de la leyenda y su evolución hasta 1611. En FERNÁNDEZ GRACIA, Ricardo (coord.), *Pamplona y San Cernin 1611-2011. IV Centenario del voto de la ciudad*, Pamplona: Ayuntamiento de Pamplona, 2011, pp. 21-29.
- JIMENO JURÍO, José María, *Dónde fue la batalla de Roncesvalles*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1974; reed. *Valcarlos a Roncesvalles. Historia de una batalla*, Pamplona/Iruña: Pamiela, 2010, pp. 179-298.
- JIMENO JURÍO, José María, *Historia de Pamplona. Síntesis de una evolución*, Pamplona: Ediciones y Libros, 1975; reed. *Historia de Pamplona y de sus lenguas*. En *Navarra, Historia del euskera. III. Pamplona y su Cuenca*, Pamplona/Iruña: Pamiela, 2007, pp. 75-86.
- JUARISTI, Jon, *La leyenda de Jaun Zuria*, Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa, [1980], 1991.
- KELLEY, Donald R., *Versions of History from Antiquity to the Enlightenment*, New Haven, CT: Yale University Press, 1991.

- KESHK, Khaled, How to Frame History, *Arabica*, 56 (2009), pp. 381-399.
- LACARRA, José María, La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles. En *Investigaciones de Historia Navarra*, Pamplona: Ediciones y Libros, 1983, pp. 17-91; reed. *Dos discursos académicos: El juramento de los reyes de Navarra, 1234-1329-La expedición de Carlomagno a Zaragoza y su derrota en Roncesvalles*, Pamplona: Fundación Diario de Navarra, 2002.
- LACARRA, José María, Textos navarros del Códice de Roda, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 1 (1945), pp. 13-300.
- LÓPEZ DE AYALA, Pedro, *Crónicas de los Reyes de Castilla Don Pedro I, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*, LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio (ed.), Madrid: Imprenta de Antonio de Sancha, 1779.
- LÓPEZ DE AYALA, Pero, *Crónica del rey don Pedro y del rey don Enrique, su hermano, hijos de don Alfonso Onceno*, ORDUNA, Germán (ed.), Buenos Aires: Ediciones Críticas, 1994-1997.
- MADEJ, Michal, The Story About the Green Children of Woolpit according to the Medieval Chronicles of William of Newburgh and Ralph of Coggeshall, *Res Histórica*, 49 (2020), pp. 117-132.
- MAGDALENA NOM DE DÉU, José Ramón, *Libro de viajes de Benjamín de Tudela*, Barcelona: Riopiedras Ediciones, 1982.
- MAÑARICÚA, Andrés E. de, *Historiografía de Vizcaya (Desde Lope García de Salazar a Labayru)*, Bilbao: Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, 1973, 2ª ed. Reed. ampliada, Bilbao: Universidad de Deusto, 2012.
- MARROU, Henri-Irénéé, *L'ambivalence du temps de l'histoire chez saint Augustin*, Montreal-Paris: Vrin, 1950.
- MÅRTENSSON, Ulrika, Discourse and Historical Analysis: The Case of al-Ṭabarī's History of the Messengers and the Kings, *Journal of Islamic Studies*, 16/3 (2005), pp. 287-331.
- MARTÍN DUQUE, Ángel J., Algunas observaciones sobre el carácter originario de la monarquía pamplonesa. En *Príncipe de Viana, Anejo 3, Homenaje a José María Lacarra*, vol. 2, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1986, pp. 525-530.
- MARTÍN DUQUE, Ángel J., Del espejo ajeno a la memoria propia. En *Signos de identidad histórica para Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1996, vol. 1, pp. 21-50, reed. *Príncipe de Viana*, vol. 63, núm. 227 (2002), pp. 909-940.
- MARTÍN DUQUE, Ángel J., Imagen histórica medieval de Navarra. Un bosquejo, *Príncipe de Viana*, 60 (1999), pp. 401-458, reed. *Príncipe de Viana*, vol. 63, núm. 227 (2002), pp. 957-1008.

- MARTIN, Georges, Crono-génesis de la historiografía asturiana alfonsina, *e-Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* [En línea], 36 (2020). <http://journals.openedition.org/e-spania/35011> (Consultado el 16 de junio de 2022).
- MARTÍNEZ ALMIRA, Magdalena, Introducción. En JIMENO ARANGUREN, Roldán (dir.), *Notitia Vasconiae. Diccionario de historiadores, juristas y pensadores políticos de Vasconia. Tomo I. Antigüedad, Edad Media y Moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2019, pp. 161-162.
- McKITTERICK, Rosamond, Political ideology in Carolingian Historiography. En INNES, Matthew y Yitzhak HEN (eds.), *The Uses of the Past in the Early Middle Ages*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000, pp. 162-174.
- McKITTERICK, Rosamond, *History and Memory in the Carolingian World*, Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- McKITTERICK, Rosamond, *Perceptions of the Past in the Early Middle Ages*, Notre Dame, IN: University of Notre Dame Press, 2006.
- MIRANDA GARCÍA, Fermín y Eloísa RAMÍREZ VAQUERO, De la cronística finimiedieval a los Anales del reino. En MARTÍN DUQUE, Ángel J. (dir.), *Signos de identidad histórica para Navarra*, Pamplona: Caja de Ahorros de Navarra, 1996, vol. 1, pp. 51-60.
- MITRE FERNÁNDEZ, Emilio, *Historiografía y mentalidades históricas en la Europa medieval*, Madrid: Universidad Complutense, 1982.
- MONREAL ZIA, Gregorio y Roldán JIMENO ARANGUREN, *Textos histórico-jurídicos navarros. I. Historia Antigua y Medieval*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008.
- MONTANER FRUTOS, Alberto, Historicidad medieval y protomoderna: lo auténtico sobre lo verídico, *Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* [En línea], 19 (2014). <https://journals.openedition.org/e-spania/24054> (Consultado el 17 de junio de 2022).
- MORALES ARRIZABALAGA, Jesús, Los Fueros de Sobrarbe como discurso político. Consideraciones de método y documentos para su interpretación, *Huarte de San Juan. Derecho*, 1 (1994), pp. 161-188.
- MUGUETA MORENO, Íñigo, La complaynna que de sí faze Navarra, escrita por Pedro de Sada (c. 1464), *Revista de Literatura Medieval*, 26 (2014), pp. 311-337.
- MUNITA LOINAZ, José Antonio, Fuentes cronísticas para el estudio del País Vasco en la Edad Media. En BARRUSO BARÉS, Pedro y José Ángel LEMA PUEYO (dir.), *Historia del País Vasco. Edad Media (siglos V-XV)*, Donostia/San Sebastián: Hiria, 2004, pp. 51-110.

- ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, *Crónica de Garci López de Roncesvalles. Estudio y edición crítica*, Pamplona: Universidad de Navarra, 1977.
- ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, *La crónica de los reyes de Navarra del príncipe de Viana*, Pamplona: Diputación Foral de Navarra, 1978.
- ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, Crónica de los Reyes de Navarra de García a Euguí, *Príncipe de Viana*, 39 (1978), pp. 547-572.
- ORCÁSTEGUI GROS, Carmen, La memoria histórica de Navarra a fines de la Edad Media: la historiografía nacional. En *Príncipe de Viana, anejo 3, Homenaje a José María Lacarra*, 2, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1986, pp. 591-606.
- ORCÁSTEGUI GROS, Carmen y Esteban SARASA SÁNCHEZ, *La historia en la Edad Media. Historiografía e historiadores en Europa Occidental. Siglos V-XIII*, Madrid: Cátedra, 1991.
- ORIAN, Meir, *Maimónides. Vida, pensamiento y obra*, Barcelona, Riopiedras, 1984.
- OSMAN, Ghada, *Oral vs. Written Transmission: The Case of Ṭabarī and Ibn Saʿd*, Leiden: Brill, 2001.
- PAVÓN BENITO, Julia, La cronística bajomedieval del reino de Navarra: síntesis historiográfica y nuevos planteamientos de interpretación de los textos históricos. En SARASA SÁNCHEZ, Esteban (coord.), *Monarquía, crónicas, archivos y cancillerías en los reinos hispano-cristianos: siglos XIII-XV*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2014, pp. 347-376.
- PÉREZ DE LABORDA, Alberto, *Guía para la historia del País Vasco hasta el siglo IX. Fuentes, textos, glosas, índices*, Donostia: Txertoa, 1996.
- PHILIPPART, Guy, *Les Légendiers latins et autres manuscrits hagiographiques*, Typologie des sources du Moyen Âge occidental, 24-25, Turnhout: Brepols, 1977-1985.
- PICAUD, Aimeric, *Liber Sancti Jacobi, «Codex Calixtinus»*, Pontevedra: Xunta de Galicia, 1992.
- PIZARRO RIVAS, Jorge, La Crónica de los reyes de Navarra de García López de Roncesvalles, *Estudios medievales hispánicos*, 1 (2012), pp. 221-242.
- POOLE, Reginald L., *Chronicles and Annals. A Brief Outline of their Origin and Growth*, Oxford: Clarendon Press, 1926.
- PRIETO LASA, José Ramón, *Las leyendas de los señores de Vizcaya y la tradición melusiniana*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2001.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, La realeza navarra en los siglos XIII-XIV: la construcción de la memoria. En MARTÍNEZ SOPENA, Pascual y Ana RO-

- DRÍGUEZ LÓPEZ (dirs.), *La construcción medieval de la memoria regia*, Valencia: Universitat de València, 2011, pp. 425-446.
- RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa, *Reinar en Navarra en la Baja Edad Media*. En RAMÍREZ VAQUERO, Eloísa (coord.), *Ceremonial de la coronación, unción y exequias de los reyes de Inglaterra. Estudios complementarios*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2008, pp. 279-303.
- RAMOS MERINO, Juan Luis, *Merlín, Arturo y Jaun de Zuria en la Vizcaya medieval: la reelaboración de un mito cultural europeo*. En ZARANDONA, Juan Miguel (ed.), *De Britania a Britonia. La leyenda artúrica en tierras de Iberia: cultura, literatura y traducción*, Bern: Peter Lang, 2014, pp. 117-143.
- RODRÍGUEZ OCHOA, José M^a., *Vida y obra de Benjamín de Tudela*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2015, pp. 119-207.
- RODRÍGUEZ OCHOA, José María, *Menahem ben Zerah. Rabino estellés (1310-1385). Aproximación a una cultura que floreció en Sefarad*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2011.
- SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, Pedro, *La Biblia en la historiografía medieval*. En OLMO, Gregorio del (ed.), *La Biblia en la literatura española*, Madrid: Trotta, 2008, vol. 1, tomo 2, pp. 77-194.
- SATRÚSTEGUI, José María, *Reminiscencias de culto precristiano en la devoción a San Miguel, Cuadernos de etnología y de etnografía de Navarra*, vol. 2, núm. 6 (1970), pp. 287-294.
- SCHREINER, Stefan, *Benjamin von Tudela/Petachia von Regensburg Jüdische Reisen im Mittel-alter*, Leipzig: Verlag Sammlung, 1991.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago, *Mil años de historia vasca a través de la literatura greco-latina. De Aníbal a Carlomagno*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997.
- SHARRER, Harvey L., *The legendary History Of Britain in Lope García de Salazar*, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press, 1979.
- SPIEGEL, Gabrielle M., *Political Utility in Medieval Historiography: A Sketch, History and Theory*, 14-3 (1975), pp. 314-325.
- SPIEGEL, Gabrielle M., *Genealogy: Form and Function in Medieval Historical Narrative, History and Theory*, 22-1 (1983), 43-53.
- SPIEGEL, Gabrielle M., *The past as text: the theory and practice of Medieval historiography*, Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1997.
- STEIN, Robert M., *Reality Fictions: Romance, History, and Governmental Authority, 1025-1180*, Notre Dame, IND: University of Notre Dame Press, 2006.

- STUBBS, W. (ed.), *Chronica Magistri Rogeri de Houedene*, London: Longmans et al., 1868-1871, 4 vols.
- UBIETO, Antonio, *Corónicas Navarras*, Valencia: Anúbar, 1964.
- VIGUERA MOLINS, María Jesús, Fuentes de al-Andalus (Siglos XI y XII). I: Crónicas y obras geográficas, *Codex aquilarensis: Cuadernos de investigación del Monasterio de Santa María la Real*, 13 (1998), pp. 10-32.
- VILLACORTA MACHO, María Consuelo y José Ramón PRIETO LASA (eds.), *Lope García de Salazar, 1399-1476. Antología*, Gijón: Ediciones Trea, 2018.
- VVAA, *Notitia Vasconiae. Diccionario de historiadores, juristas y pensadores políticos de Vasconia. I. Antigüedad, Edad Media y Moderna*, Madrid: Marcial Pons, 2019, pp. 149-366.
- WARD, Aengus (ed. est.), *Crónica d'Espayna de García de Eugui*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1999.
- WHITE, Hayden, *Metahistoria. La imaginación en la Europa del siglo XIX*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- YAR-SHATER, Ehsan (ed.), *The History of al-Ṭabarī*, Albany: State University of New York Press, 1989-2007, 40 vols.